

AÑO 12 Nº 594 28.8.09

NOVEDADES EN ANTICONCEPTIVOS: MEJORAN LAS INYECCIONES Y LA PILDORA MASCULINA SE OLVIDA

LIRICA EXPERIMENTAL: LUCIA DI LAMMERMOOR SEGUN CLAUDIA BILLOUROU

UNA INVESTIGACION ORIENTADA A REDUCIR LOS RIESGOS EN MUJERES CONSUMIDORAS DE PACO

SER MUJER EN LA VILLA 31

EL MIEDO, ESA CONSTANTE



FOTOS Y TAPA: ALFREDO SRUR

POR ROXANA SANDA

Después del infierno de la semana pasada, cuando la Villa 31 se convirtió en una pueblada de niños y adolescentes combatiendo a la Prefectura Naval Argentina, el barrio asumió un silencio dolido, que sólo quiebra para pedir justicia por Mabel Guerra, la chica asesinada de al menos dos balazos en el pecho por un suboficial de esa fuerza, y su amiga Marisol, que sufrió una herida grave en un ojo y continúa internada en el Hospital Fernández. Ya no circulan versiones encontradas sobre lo que las jóvenes hicieron de sus vidas la noche del miércoles 19 hasta cruzarse con el Fiat Palio del prefecto Luis Luque y con el caño de un arma apuntándoles a la cabeza. Las amigas de Mabel se empeñan con énfasis en la historia previa a la muerte de "la negra tan querida", como eligen llamarla, y relatan que ese día Marisol se estaba peleando "fuerte" con su pareja delante de Mabel. Que estaban en la avenida Ramón Carrillo y el Correo Viejo, a la salida de la autopista Illia, que Mabel corrió hacia la calle a pedir ayuda con los brazos en alto, que un auto se detuvo y su conductor empezó a disparar. "Y ésa es la única verdad", sella el mujerío en ronda, las pantorrillas tironeadas por racimos de niños. "¿De quiénes son todos estos chicos?", pregunta la cronista. "Son nuestros hijos", responden a coro. "Todas nosotras tenemos uno o dos hijos, otros están en camino, pero la piloteamos. Son nuestro orgullo." A metros, Roxana Guerra, la madre de Mabel, se descompone en medio de otras compañeras que ya no saben de qué manera mitigarle el sufrimiento. "No es fácil vivir en la villa", susurra una cocinera del comedor comunitario Padre Mugica, más conocido como "El Comedor de Tapia", un referente del territorio que "vive aquí desde antes de la última dictadura". La cocinera alcanza agua, la toma de los hombros, acaricia la mejilla de Roxana contraída por el llanto y por un sonido que masculló durante toda la radio abierta del martes último, frente a las cámaras de televisión. "Hipócritas de mierda."

"Lo que pasa es que está muy dolida por el tratamiento que los medios periodísticos le dieron al tema", explica su abogada, Claudia Ferrero. "Tildaron a las chicas de ladronas y drogadictas. Dijeron que estaban armadas para salir a robar. Terminaron criminalizando a las víctimas, por eso ahora nadie quiere hablar."

Está la cumbia que alegra el corazón, el rap que despeja enconos, la unión repentina de bandas rivales por la compañera muerta. No se la ve a Verónica, una de las mejores amigas de Mabel que el jueves 20 enfrentó a pedradas los gases lacrimógenos, las trompadas, el spray picante y los manguerazos de los efectivos de la Prefectura. "Está guardada, porque ahora los quías salieron a apretar pibes en el barrio –confía un muchacho que quiere preservar el nombre–. Tienen miedo de lo que puedan testimoniar en el Juzgado" a cargo de la magistrada Fabiana Palmaghini.

"¿Querías saber qué significa ser mujer adolescente y vivir en la Villa 31?", apura Soledad, una de las amigas de Mabel. "Hoy significa eso, estar guardada y no saber si llegás al fin de semana."

DESPUES DE LA TRANSMISION EN DIRECTO POR VARIAS HORAS EN LOS CANALES DE NOTICIAS DE LA REACCION DE VECINOS Y VECINAS DE LA VILLA 31 FRENTE AL ASESINATO DE UNA JOVEN POR PARTE DE UN PREFECTO POCO SE DIJO DEL HECHO. SOBREVIVIO, EN CAMBIO, LA SOSPECHA SOBRE LAS VICTIMAS –LA OTRA GRAVEMENTE HERIDA–. EN EL BARRIO SE ESCUCHAN OTRAS VOCES, VOCES CARGADAS DE MIEDO QUE NO IMPIDEN LA CRUDA DESCRIPCION DE LO QUE SIGNIFICA SER MUJER Y VIVIR EN UN LUGAR ESTIGMATIZADO, DONDE LA VIDA VALE MENOS QUE LOS TERRENOS DONDE SE LEVANTAN LAS CASAS.

TENERLAS CORTITAS. A mediados de los ochenta, cuando Gimena tenía 17 años, las cosas eran diferentes en la 31. Las chicas de su edad salían poco y nada solas, los padres conservaban sus trabajos pese al proceso de desocupación creciente y al fenómeno de la hiperinflación y aún quedaban atisbos de cierta organización barrial. Las cosas, dice Gimena, "no venían tan heavies para las chicas como ahora". A los 34 años, un puesto de barrido y limpieza en una cooperativa subvencionada por el gobierno de la ciudad ("decí que no nos pagan hace cuatro meses"), dos hijos a cargo, sin pareja estable en el horizonte y viviendo con sus padres, prefiere opinar sobre un modelo familiar que añora antes que sobre el flagelo de "las pibas chorras", un latiguillo mediático que se replicó largamente en estos días.

"Todo es diferente para las adolescentes que viven aquí. No hay trabajo, cuesta bancarla, pasar el día, y el estudio a veces se hace bravo de sostener. Las que fuimos adolescentes hace veinte años la pasamos diferente, y muchas seguimos manteniendo esa forma de vida: los chicos, la casa, el trabajo. Vengo de familias a la antigua, en las que delante de los hijos los padres no hablaban. Una se enteraba de las cosas a medida que crecía. Creo que la historia corre por la libertad que le dan a cada uno."

–Pero en tu caso, esa libertad que cuestionás te permitió armar una vida independiente.

–Hay que depositar un poquito de confianza en las hijas, es verdad, pero también hay mucha libertad para todo. A mí siempre me tuvieron recortita; si salía el viernes, no salía el sábado. Ahora las pibas de 15 o 17 años son mamás, ¿te das cuenta?

–¿Y por qué creés que son madres tan jóvenes?

–Qué sé yo. Capaz por la falta de un proyecto de vida, aunque la burocracia del sistema de salud pública tiene gran culpa de todo lo que pasa. Siempre les dan muchas vueltas para entregarles un anticonceptivo. Si te ponés a pensar, nadie las ayuda.

EL GATILLO FACIL. La frase no se hizo esperar entre los habitantes de la villa, que desde hace años padecen lo que definen como "una vecindad amarga con los de la Prefectura". Tenerlos enfrente, sobre los márgenes de cada calle que delimita el barrio, se convirtió en un muro de sombras. "Si pasás ese árbol", apunta Johanna con un dedo que parece agujerear la fronda, "te desnudan".

–¿Quiénes? ¿Por qué?

–Los de la Prefectura, madre, quiénes van a ser. Si salimos sin documentos, a los pibes les quitan el calzado, porque ellos saben que los pibes tienen altas zapatillas, y a nosotras nos hacen sacar la ropa. Nos dicen: "Ah, ¿no sabés quién sos? Entonces sacate la ropa".

LA ABOGADA. Claudia Ferrero sabe que ese accionar es sistemático y apenas uno de los cauces en que pueden desembocar hechos como el que acabó con la vida de Mabel.

"En todos los casos de gatillo fácil hay una tendencia a encubrir y a plantarles armas a las víctimas. A veces el empeño de los pares de una fuerza de seguridad es tan solidario que llega a ser burdo. Luque declaró que las chicas llevaban pistolones de caño recortado, que lo apuntaron a matar. Dijo cualquier cosa. Y esa solidaridad entre pares se comprobó al día siguiente del hecho, cuando en medio del velatorio de Mabel, un gendarme denunció que fue asaltado en la misma esquina en que Luque disparó. Ese es el modo en que estos individuos se comportan cuando son sus compañeros de fuerza los acusados de un crimen."

–Pero aquí juega fuerte la cuestión social.

–La utilización de una situación social está unida a que en la Villa 31-31 bis hay grandes intereses económicos para apoderarse de los terrenos, y quieren instalar en la sociedad que hay que barrer a "estos indeseables".

–¿Por qué la madre de Mabel no quiere hablar?

–Porque algunos medios periodísticos tomaron sus dichos con saña y mala predisposición. En el momento de rescatar las cosas que explicó la familia hicieron hincapié en investigar a las víctimas, y Roxana Guerra fue inducida a hacer declaraciones cuando se encontraba en un estado de gran angustia y dolor. De hecho, se dijo

CUANDO LA DESGRACIA NOS TOCA A LAS MUJERES, SIEMPRE SE USAN LOS MISMOS TERMINOS. SI TE MATA UN GENDARME PORQUE SI, SOS PIBA CHORRA. SI EL TIPO TE BUSCA PARA OTRA COSA, ES PASIONAL.



que Mabel quiso pedir ayuda y eso no lo recogió ningún medio.

POR SER MUJERES. Una paradoja: hace veinte años, a Cristian Acuña, el padre de Soledad, un hombre de la Prefectura le metió un tiro en la rodilla, a una cuadra del sitio donde cayó Mabel. Con el arma reglamentaria le recorrió el cuerpo de la cabeza a los pies. Eligió disparar sobre el costado de su rodilla derecha, dejándolo rengo. El episodio le enquistó una huella en la memoria a "la Sole". Es la que le marca el paso de "no meterse con nadie", el mismo horizonte que se propusieron siempre sus amigas. "Mabel era muy buena, no se metía con nadie, no tenía problemas en el barrio. La madre le daba todo lo que quería, por eso no creemos que fue a robar. Era una piba tranquila, estudiaba, en el Colegio Padre Mugica, donde cursaba el secundario, nunca hubo quejas. Lo único que se entiende es que estos tipos nos buscan a nosotras."

–¿En qué se convierte ahora el cotidiano de ustedes?

–En cada momento de tu día vivido con miedo. Vamos a la escuela en el turno noche y nos jode pensar cómo será el regreso. Hacemos changas de día y nos paran. Lograr ser adolescente aquí es tratar de olvidar el miedo aunque sea por un rato. Cada vez que las chicas nos juntamos en una esquina, viene el patrullero de la comisaría 46ª, te revisa y empieza a preguntarte si tenés droga. Si vas a caminar al río o a la avenida, los de la Prefectura te buscan constantemente. Antes la cosa era con los varones, pero ahora el blanco son las mujeres.

La noche que Mabel y Marisol "perdieron", como precisan sus amigos, Johanna había salido a caminar con su prima y otro chico. Dicen que los pararon los de la 46ª y les dieron una paliza. "Creo que fue por diversión. Nos pegaban piñas, nos tiraron al suelo, nos agarraron de los pelos y nos patearon hasta cansarse", relata Johanna. "Yo les decía que pararan porque estoy embarazada, y ellos me respondían si no me daba vergüenza salir a robar en ese estado. ¿Cómo les hacés entender lo que no pueden ver? A esta altura, ni ellos sabían qué querían de nosotras."

Las mujeres de la Agrupación Túpac Amaru sospechan de una ideología que intenta desmoronar a las mujeres porque ya lo hicieron antes con los hombres. En su radiografía del barrio, explican que de las 30.000 personas que lo habitan el número mayoritario corresponde a jóvenes, adolescentes y jefas de hogar a cargo de al menos tres niños.

Según Elena, que integra esa agrupación, "todos los días nos toca a nosotras, y de la peor manera: matando a nuestras hijas e hijos. Si esto es tierra de nadie, las mujeres somos la única parte del territorio que les queda por destruir".

–¿Qué reclaman?

–No escondernos más de los patrulleros, que el Estado proteja a nuestros hijos contra el flagelo del paco. Que bajen los recursos para poder capacitarlos y para que puedan trabajar. En esta situación, criar a los chicos como quisiéramos es imposible.

LAS REQUISAS. Esta semana la música no sonó fuerte en las manzanas de la 31. A Carla Lobos, la hermana de Marisol, cualquier sonido empezó a dañarle los oídos. No quiere escuchar "porque lo único que suena son nuestros cuerpos cuando nos arrastran. Estamos cansadas de que no ingresen las ambulancias, de que hombres uniformados nos revisen, nos toquen el cuerpo. Tengo asco".

El rechazo se le hace insoportable en verano, cuando la ropa aligera los sentidos y hay que estar atentas a que esas manos con chapa al servicio de la comunidad no les insulten la piel. Johanna asiente. "Es la peor época del año porque el clima se caldea para todos, y con las minas es doblemente malo. Los prefectos nos paran por la costanera y piden plata para dejarnos ir. ¿Qué plata vamos a tener? Entonces nos dicen 'dame otra cosa'. Se aprovechan de que somos pibas y nos hacen callar, que cerremos el pico. Calladitas y a hacer lo que quieren."

–¿Y cuando caminan con sus niños?

–No cambia nada porque no les importa nada. Somos cosas de tamaño más chico o más grande. Sólo eso.

LA PARALISIS. Fátima Cabrera fue una de las primeras catequistas adolescentes que trabajaron junto a Carlos Mugica en los sesenta. Tenía 13 años y una fuerte concepción sobre ese mundo nuevo que les pintaba "Carlitos" en las misas de las seis de la tarde. La mano negra de la Triple A y más tarde el embate de la dictadura militar la erradicaron al complejo obrero de Villa Soldati, al secuestro, la tortura y a la detención en la cárcel de Devoto como menor de edad. "Después vino el exilio, y en el regreso a la Argentina quise volver a vincularme con las villas, que en definitiva son mi mundo. Desde 1993 trabajo en un programa de alfabetización y capacitación laboral, que involucra en mayor porcentaje a las mujeres jóvenes."

–¿Qué perspectivas tienen las mujeres de la Villa 31?

–Difíciles, con pocas posibilidades después de la gran desocupación que hubo y por la tremenda discriminación que sufren. Son las que menos trabajo consiguen y las que más responsabilidades tienen. El hombre está ausente, perdió la autoridad, y las madres son las jefas de hogar. Ellas saben que el estudio da otras herramientas, que las ayuda a ser mejores personas, pero sobreviven dentro de muchos infiernos. El de estos hechos de gatillo fácil, que paralizan, es uno. El otro es el de las adicciones, con familias que sobreviven en medio de un negocio perverso. Chicas y chicos en segundo año del secundario están volviendo a alfabetizarse. Los temblores de las manos les permiten escribir a duras penas. Pienso que se rompió todo tipo de lazos.

PALABRAS. El 24 de junio de 2007, otra adolescente de Villa 31 fue ejecutada de un tiro en la nuca por un cabo de la Prefectura. Judith Alice Jiménez tenía 16 años y estudiaba en la escuela Padre Mugica. El asesino, Federico Sandoval, la conocía del barrio y quiso entablar un vínculo que se transformó en obsesión. Esa madrugada, a la salida de una fiesta de cumpleaños que se celebraba en el comedor Los Bronquitos, Sandoval comenzó a amenazar a la joven a los gritos y la asesinó a quemarropa. Gumersinda Jiménez, la madre de Judith, lamenta que el caso fuera tratado como "un crimen pasional, porque cuando la desgracia nos toca a las mujeres, siempre se usan los mismos términos. Si te mata un gendarme porque sí, sos piba chorra. Si el tipo te busca para otra cosa, es pasional. A Sandoval le dieron una condena vergonzosa de once años y hoy la Corte Interamericana de Derechos Humanos está analizando el caso. Eso me conforma un poco. Pero como habitante de esta villa, me repugna la actitud que adopta la Justicia cuando el fallo involucra a víctimas mujeres y adolescentes, y me rompe el alma la indiferencia de las autoridades cuando una les pide ayuda para que no se victimice más a las chicas". ♥

Hijos

POR MARTA DILLON

Exactamente desde el miércoles pasado, cuando se escuchó el veredicto en la causa por el incendio en Cromañón, que no dejo de pensar en dos chicas, de las que supe por esa misma causa, que todavía no termino de ponerme de acuerdo en cómo nombrar ¿tragedia? ¿masacre? ¿solamente incendio? A una le decían Buchu, tenía 16 años y ningún cumpleaños más. Me hablaron de ella sus amigas, tres niñas que lloraban así como lloran las niñas, con desconsuelo y lágrima suelta; niñas enfrentadas a la muerte. Una muerte que fulminaba como un rayo su vida cotidiana, las changas que hacían para pagarse las entradas a los conciertos, los planes de estudio que todavía, en plena secundaria, eran un diseño del deseo. Chicas de una clase media que hace equilibrio sobre una casa propia en los límites del conurbano pero que ahorra para las clases de danza de las hijas con inquietudes. Chicas que juntaban las monedas para el bondi aunque nunca hayan sabido de qué se trata el hambre. Chicas que usaban la palabra aguante para describir la voluntad de estar juntas, inventar su propia historia, una escala de valores que ponía a la amistad en el pedestal de lo que merece darlo todo: el tiempo, la escucha, el dinero, incluso la resignación de algunos juicios. Porque a las amigas se les hace el aguante, no se las juzga. Igual que se le hacía el aguante a un grupo de música que por alguna razón las enamoraba. El aguante era estar, hablar el mismo argot, vibrar en la misma intensidad, incluso trabajar en un lavadero automático para que no haya excusas a la hora de poner el cuerpo frente a esos que ponían una retórica a sus sentimientos de pertenencia. No hacía falta poner palabras exactas a esa pertenencia: no creían que podían luchar por un mundo mejor, tal vez su mayor desafío era a cierta moralina que podría juzgar sus relaciones sexuales o esa fugaz indolencia que deja en el cuerpo compartir un porro. Pero ni siquiera eso, no necesitaban palabras, apenas un lugar, una oportunidad de poner el cuerpo en una ceremonia colectiva. Una ceremonia colectiva.

La otra chica que vuelve, insistente, a mi memoria, se llama Dalma. Ella había sobrevivido a la tragedia. Y también sobrevivía, a diario, a la pobreza. "Yo prefiero tener unas zapatillas rasposas y no que me chifle la panza", me dijo para explicar la decisión estética de ser "rollinga" y no "cumbiera", como tantos chicos y chicas de su barrio, el Docke, que gastaban lo que no tenían en unas zapatillas parecidas a tractores. Dalma tenía una capacidad para poner en palabras lo que otros apenas balbuceaban impresionante. En aquellos días negros de hollín y de dolor recién inaugurado era capaz de explicar qué tenía Callejeros: "En realidad no dicen nada muy distinto a las letras de cumbia, sólo que lo dicen con una metáfora ¿entendés? Es como que te obligan a usar un poco más el bocho". Para ella el aguante era resistir no sólo a la pobreza sino a su estigma; era desafiarse a "usar el bocho", administrar sus recursos, inventar caminos de salida para ese futuro a repetición que implica ser pobre.

Ojalá que las amigas de Buchu, ojalá que Dalma haya podido inventar otros sentidos para esa palabra, aguante, que terminó de morir el miércoles pasado en ese sentido cultural parecido a una muleta, que se le fue adhiriendo en la década pasada tal vez y sencillamente porque no había dónde depositar la energía, el deseo, el ansia que significa ser joven y no saber qué podrá haber más allá. Ojalá que estas chicas y que miles de otras y otros hayan dejado de mirarse en el espejo de ese grupo de músicos que mintió una idea de libertad –callejera– como quien diseña un logo.

Algo se terminó, sin duda, con Cromañón, algo que tuvo su costura final en el fallo. Se terminó esa idea romántica del aguante, aunque la palabra se siga usando aquí y allá con poco sentido. Y algo más cuajó, se endureció como una huella en el cemento que fragua: la falta de voz de "los pibes" –y las pibas, sí, pero es el masculino lo que se repite–, su desamparo y su ausencia. No sólo por los que quedaron irremediablemente atrapados por el humo, sino por todos los que no pudieron articular ni su presencia como sujetos en esta historia. Algunos aparecieron pegados al discurso de los músicos, diciendo que no los "culpen", como si fueran niños que no tienen la culpa de haber roto un vidrio con la pelota. Haciendo el aguante como si sólo se tratara de apretar los dientes y dejar pasar lo que duele, lo que molesta, lo que no gusta ni se desea. Muchas veces se dijo que Cromañón había sido otra demostración de cómo esta sociedad se come a sus hijos. El fallo fue una demostración de cómo comérselos es también borrarlos de la escena, incluso quitándoles responsabilidad como se la quitaron a los músicos que los convocaban. No hay un colectivo juventud que sea homogéneo, es cierto, como tampoco hay uno que sea hijos, salvo los militantes de la agrupación que usa esa palabra con puntitos. Sin embargo hay una apelación que se escuchó y que homogeneiza al colectivo de ciudadanos y ciudadanas que suelen reclamar penas duras, mano dura, leyes duras contra la "droga" y que ahora se escandaliza con el fallo de la Corte que despenalizó la tenencia de sustancias ilegales para el consumo personal. "Queremos que nos cuiden", suelen decir. Que nos cuiden y que no nos culpen si reaccionamos mal, si golpeamos por impotencia, si matamos por defender nuestros bienes. Hijos todos, borrando, callando, quitando protagonismo y hasta responsabilidad a los que de verdad deberían llamarse así, por edad y por derecho.♥

pasos perdidos...

La Legislatura no hace zapping

"¿Princesas y guerreros? Estereotipos en publicidad dirigida a niñas y niños" fue el tema de una charla en la Legislatura porteña. No se trató de que las diputadas se vistan como princesas para ser tenidas en cuenta y la política sea una guerra en la que sigue ganando el más fuerte (o la que se hace tan fuerte como los fuertes), sino de analizar cómo se perpetúan los estigmas rosas y celestes en chicos y chicas. La charla fue convocada por la Comisión Especial de Igualdad Real de Oportunidades y de Trato entre Mujeres y Varones de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Ya que el tema forme parte de la agenda de las políticas públicas –a partir de la iniciativa de la legisladora Diana Maffía– fue un paso adelante en intentar que la pantalla no muestre sólo nenas que se maquillan y los nenes guerreros que luchan por ganar. El panel se realizó el 25 de agosto con la presencia de Viviana Minzi, profesora de la Universidad de Buenos Aires; Victoria Pereyra Rozas, directora de la Editorial Librería de Mujeres Editora y Maffía. "El artículo 39º de la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires reconoce a los niños, niñas y adolescentes como sujetos activos de sus derechos, les garantiza su protección integral y que deben ser informados, consultados y escuchados. Además, impone que se respete su intimidad y su privacidad, ¿pero qué sentido cobran estas garantías cuando la vulneración de los derechos de niñas y niños es reforzada por los discursos puestos en circulación por los medios de comunicación masiva? ¿Cuáles son los límites de los fines comerciales frente a los derechos de niñas y niños? ¿Cómo sería una publicidad que conciba a niñas y niños como sujetos de derechos?", se pregunta la legisladora que aspira a generar buenas prácticas y llamar a la responsabilidad de publicistas, legisladores/as, periodistas y docentes.

El interés por las imágenes que irradian las publicidades sobre varones y mujeres ya se había discutido en otro debate, realizado el 2 de junio también en la Legislatura, en donde Maffía expresó: "Creemos que la manera de derrotar los estereotipos es a través de diálogos abiertos, plurales y donde todas las personas afectadas por estos espejos –que provienen de la publicidad– puedan ser virtuosas y nos ayuden a construir libertades democráticas para todos los sujetos".

LAS INVISIBLES

EXPERIENCIAS A diferencia de sus pares varones, las consumidoras de paco –una droga que ni siquiera debería pensarse asociada con humanos por el daño que produce– suelen ser ignoradas o estigmatizadas: por ser mujeres, pobres y en la inmensa mayoría de los casos, madres. Así lo evaluó un grupo de investigación dirigido por la cocoordinadora del Area de Salud del Instituto Gino Germani, Ana Clara Camarotti, que busca reducir los riesgos de ese consumo en las usuarias.

FOTO: ENRIQUE GARCIA MEDINA



POR LUCAS LIVCHITS

Invisibles y vulnerables. Así puede definirse a las mujeres que consumen pasta base, más conocida como paco. Mezcladas en el colectivo de consumidores, las particularidades con las que la problemática se manifiesta en ellas no aparecen en los estudios sobre el tema, por lo que suelen quedar afuera de los programas preventivos y de asistencia, incapaces de cubrir sus necesidades. En un intento por suplir esa falta, un grupo de investigadoras desarrolla un estudio orientado a mejorar la calidad de vida de las usuarias de paco, estigmatizadas por su consumo, por ser mujeres y por ser pobres.

"No es que las mujeres no consumen, sino que la asistencia que se ofrece no logra captarlas porque no les brinda lo que ellas necesitan", explica la socióloga Ana Clara Camarotti, cocoordinadora del Area de Salud del Instituto Gino Germani (UBA) y a cargo del equipo que lleva adelante la investigación Reducción de Daños en Mujeres consumidoras de Pasta Base en zonas de riesgo de la ciudad de Buenos Aires.

Mientras que en el caso de otras drogas la reducción de daños busca informar a los usuarios sobre métodos de uso menos dañinos –un ejemplo clásico es el reparto de jeringas descartables para evitar el contagio de algunas enfermedades–, en el caso del paco este enfoque persigue mejorar la calidad de vida de las usuarias, víctimas de las consecuencias de una sustancia considerada por muchos expertos como no apta para humanos y que se agrava por la condición de pobreza de quienes consumen.

En una primera etapa la investigación –que cuenta con el financiamiento del Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo de la española Universidad de Granada– se planteó la necesidad de conocer las características del consumo en las mujeres para poder pensar en tratamientos diferenciales. Tras una veintena de entrevistas con consumidoras del sur de la Capital, algunos de los hallazgos fueron que se inician convidadas por un varón, que prefieren consumir solas y en espacios privados, y que la mayoría son madres.

"Están muchísimo más estigmatizadas las mujeres que los hombres y sufren mucha más violencia, en cuanto a abusos y violaciones", asegura Camarotti. "El consumo viene unido muy fuerte con la prostitución. Y vimos que por lo general las mujeres intentan sostener las parejas, a pesar de que no les sume mucho a su vida, consideran que es siempre mucho mejor tener una pareja al lado, entonces eso las lleva a tolerar un montón de situaciones, incluso que las vendan sexualmente."

Los organizadores del centro de asistencia para consumidores en el que comenzaron a trabajar reconocieron que tenían una necesidad: llegar a las mujeres. Por eso la segunda etapa del proyecto fue capacitar con una perspectiva de género a los operadores comunitarios y terapéuticos del lugar en temas como violencia y prevención de enfermedades, sobre todo tuberculosis e infecciones de transmisión sexual.

ESTIGMAS

Lograr la convocatoria de las mujeres tenía sus obstáculos. Es que, señala la investigadora, se toparon con "una representación social según la cual son más competitivas, entonces esto lleva a que no puedan solidarizarse con las otras mujeres, sino que el vínculo se establece a través de los varones".

Además, la cuestión del estigma. Nombrar al lugar como "centro de tratamiento para mujeres consumidoras de pasta base" no ayudaba. "Hay que buscarle un atractivo –señala Camarotti–, que puede ser fotografía, cocina, algo que una se dé cuenta de que en el barrio puede interesar y que con esa excusa se trabaje el tema del consumo. Con los varones no funciona así, tendemos a pensar 'uh, mirá qué bueno, está haciendo el tratamiento, hay que ayudarlo, hay que colaborar'. Entonces gana algo que nosotras lo perdemos, porque hay una suma de vulnerabilidades: es el ser consumidora de paco, el ser mujer, el ser pobre."

Como no son pocas las que se encuentran en situación de calle, también es útil ofrecerles ciertos beneficios concretos. Es importante que junto a los talleres tengan un lugar en el que haya comida, un baño, un lugar donde descansar. Por otra parte, "muchos de los programas no contemplan que las mujeres no están dispuestas a separarse de sus hijos para hacer un tratamiento, por lo que se podría prever la situación de guarderías", detalla Camarotti.

PINTAR LO INDECIBLE

La vía para llegar al tema, al consumo de pasta base, fue el arte. La propuesta fue un grupo terapéutico que derivara en una serie de talleres de expresión artística, donde se enseñan técnicas de fotografía, dibujo, pintura, mural y collage, y que con esas herramientas puedan manifestar sus experiencias. "A muchas les costaba hablar y contarnos lo que les estaba pasando. A partir del arte lograron ponerle color, luz, imagen, forma. Era como hacer un trabajo desde el dibujo, desde ahí empezar a pensar. Y abrió millones de cosas. Fue habilitar la palabra afirma Camarotti. Pero no con el ejercicio que nosotras tenemos mucho más incorporado que es reflexivo y que a ellas les costaba un poco más. Los talleres lo que permitieron fue que se suelten y que a partir de eso empiecen a pensar en lo que están viviendo." Algunas témperas y aerosoles, unos lápices de colores y la atención de las voluntarias les dieron la oportunidad de pensarse y de liberar situaciones que mantenían encapsuladas, temerosas de cómo podían ser juzgadas. Esa fue la forma con la que pudieron expresar lo que hasta ese momento era indecible.

Las obras de esos talleres serán utilizadas para la creación de folletos explicativos y preventivos que puedan servir a otras mujeres. Los murales, collages, dibujos y fotografías también formarán parte de una muestra participativa, mientras que todo el proceso de creación fue grabado para la realización de un documental preventivo que plantee la problemática de las mujeres y el consumo de paco. Pero las investigadoras consideran que es posible dar un paso más. Si hay vulnerabilidad y violencias, no sólo hay una parte que las sufre, también hay otra parte capaz de mostrar su poder de ese modo. Por eso planean iniciar un trabajo con los grupos de varones consumidores. "Si no cambiamos las formas de relacionarnos, de vincularnos, la relación de poder entre varones y mujeres, no va a haber cambio –sostiene Camarotti–. Porque en las entrevistas los varones te dicen, repudiando la situación, 'a las mujeres las violan, a las mujeres les hacen cualquier cosa, es un espanto', todos te dicen lo mismo y estoy segura de que muchos de estos varones participan de eso también. De a poco hay que ir desarmando ese tipo de vínculo." ♥

UN CUARTO DE LAS ARGENTINAS NO SE CUIDA

FUENTE: CELSAM

MÁS INFORMACIÓN: (011) 4762-7842, DE LUNES A VIERNES, DE 9 A 16 HORAS, O A WWW.CUIDARTEES-QUERERTE.COM.AR O A CELSAM: 0800-888-235726

25 por ciento de las mujeres en edad reproductiva no utiliza actualmente ningún método de planificación familiar en Argentina.

29 por ciento de los embarazos se producen en personas que declaran estar utilizando un método anticonceptivo en forma regular y tuvieron algún error en la utilización en la prevención del embarazo que permitió la concepción.

33 por ciento de los embarazos no buscados se producen con las parejas que utilizan el sistema de calendario para intentar evitar un embarazo no buscado.

ANTICONCEPCION: LA REVOLUCION PERMANENTE





SALUD Todos los anticonceptivos orales tienen el mismo nivel de efectividad, pero los más avanzados y caros generan beneficios adicionales a los que no acceden las mujeres de menores recursos. Aunque además de la inequidad social hay novedades que no están suficientemente difundidas. Por ejemplo, las inyecciones –que son económicas y se ponen una sola vez por mes– disminuyeron sus efectos adversos y son cada vez más recomendables. Las investigaciones del anticonceptivo masculino están paradas (una gran desilusión en la búsqueda de equidad), mientras continúan en desarrollo otras maneras de evitar embarazos no buscados que sigan revolucionando la salud sexual femenina.

POR LUCIANA PEKER

A pesar de las expectativas por volver equitativa la prevención de embarazos no buscados entre varones y mujeres, prácticamente hay que despedirse del sueño de la anticoncepción masculina –anunciada hace unos años como una realidad– y que ahora está caratulada por los/as investigadores en el rubro ciencia ficción. Sin embargo, la anticoncepción hormonal tiene cada vez fórmulas más efectivas. Pero la inequidad –de precio, acceso y calidad– entre mujeres de distinto poder adquisitivo sigue presente. Por ejemplo, los anticonceptivos más económicos con levonorgestrel (que pueden provocar una leve reacción de acné o seborrea) cuestan de $ 12 a $ 35; otras pastillas con gestodeno (y menos efectos colaterales) salen de $ 25 a $ 48, mientras que los últimos desarrollos en anticonceptivos con drospirenona (que no sólo evitan el acné sino que tienen beneficios corporales adicionales como la pérdida de peso) elevan su precio a un costo que ronda los $ 40 y $ 70.

Pero no deja de ser interesante qué avances –y qué fracasos– anuncia y reconoce la industria farmacéutica. Por eso, **Las12** conversó con el ginecólogo Julio Seoane, asesor médico de Salud Femenina de Bayer Schering Parma que, por ejemplo, cuenta que las inyecciones anticonceptivas –que se ponen una sola vez al mes– son una realidad cada vez más efectiva y con menos efectos colaterales (y sin la desdicha de vivir mortificadas por no olvidarse la pastillita) a un precio (entre $ 16 y $ 21) un poco menos restrictivo que las últimas novedades en dispositivos intrauterinos o anticoncepción hormonal.

La píldora hizo una revolución. ¿Pero cómo sigue la historia de los anticonceptivos?

–Hasta la década del sesenta no había muchas maneras de cuidarse y la gente tenía más prácticas anticonceptivas –coitus interruptus o contar los días– que métodos anticonceptivos. Cuando llega la píldora, lo único que interesaba era que la anticoncepción fuera efectiva. Poder evitar el embarazo tomando una sola pastilla revolucionó la historia. Pero, a lo largo del desarrollo de anticonceptivos, se fue mejorando la tolerabilidad y disminuyendo los efectos secundarios.

¿Cuál es la diferencia e inequidad que se genera entre las mujeres que pueden pagar anticonceptivos más avanzados y caros y las que acceden a los más básicos a través del Estado?

–El anticonceptivo oral, sea cual fuere, nunca va a variar en la eficacia. Una paciente que recibe un anticonceptivo de parte del Estado no tiene un anticonceptivo menos eficiente que una mujer con dinero. Lo que cambia entre las distintas pastillas son algunos beneficios adicionales de los últimos desarrollos que se produjeron a partir del año 2000 y que disminuyen el acné y el pelo graso. También los anticonceptivos de última generación contrarrestan la retención de líquido y, por eso, previenen el aumento de peso (o ayudan a bajar algunos gramos) y los efectos adversos tienen menos severidad.

El problema más clásico de las pastillas es la posibilidad de olvidarse de tomar alguna píldora... ¿Cómo se mejora eso?

–Yo recomiendo colocar el blister en el vaso donde se cepillan los dientes y, entonces, es muy difícil que las mujeres se olviden de tomar la pastilla, salvo que no duerman en su casa. Por eso, también recomiendo siempre tener un paquete de más en la cartera. Pero, en el caso de las adolescentes, que no quieren que la familia se entere que tienen relaciones sexuales hay métodos anticonceptivos que no requieren de una toma diaria y ahí apuntan nuestras nuevas líneas de investigación.

¿Cuáles son los métodos recomendados para adolescentes que suelen olvidarse de tomar las pastillas o las tienen que tener escondidas y eso las pone en riesgo de un embarazo no buscado?

–Los inyectables. Los primeros métodos tuvieron mala prensa porque tenían muchas hormonas y producían un exceso de sangrado. Pero los más nuevos tienen muy buena tolerancia y se aplican una sola vez por mes, por parte de un médico, un enfermero/a o en la salita de salud. Son muy recomendables porque son económicos y evitan la posibilidad del olvido con las chicas o mujeres que tienen problemas con la toma diaria. Por eso, cada vez se está utilizando más y ganan más terreno entre las usuarias.

¿Qué pasa con el tan esperado anticonceptivo masculino?

–Se inició la investigación hace muchísimos años, pero inhibir la producción de espermatozoides es muy difícil sin producir afectos adversos. En un momento parecía que se estaban obteniendo resultados alentadores en formatos de inyectables o implantes, pero después no se logró avanzar. Por eso, se decidió detener las investigaciones.

¿Hay un nuevo DIU especial para mujeres anémicas que no pueden exponerse a grandes pérdidas de sangre?

–Hay un endoceptivo, que no es un dispositivo intrauterino sino un sistema intrauterino. Habitualmente el DIU de cobre tiende a elevar el volumen de sangrado menstrual. Por eso, este nuevo sistema es recomendable como anticonceptivo y es sumamente efectivo (aunque el ciclo se sigue manteniendo) para la prevención del aumento del sangrado menstrual y es excelente para las mujeres anémicas. ♥

vuelta al mundo

MEXICO

Un niño recorre 2700 kilómetros como fruto de las políticas migratorias norteamericanas

Con sólo 15 dólares en el bolsillo, José Enrique Sánchez, de sólo 11 años, recorrió 2700 kilómetros, desde Veracruz hasta Laredo, en el este de México para intentar ver a su madre que vive del otro lado de la frontera de esa localidad en Estados Unidos. La enorme cantidad de mujeres que tienen que migrar de países latinoamericanos para sacar a sus hijos e hijas de la pobreza y que los mantienen a través de las remesas, pero que después son extrañadas (e incluso) reprochadas por sus hijos/as y sus familias por (supuestamente) abandonarlos, a pesar que trabajan día y noche para volverse su sostén económico. La problemática es masiva en México y Centroamérica. Pero no es sólo un conflicto afectivo. Además, genera que muchos niños y adolescentes se expongan a condiciones de viaje, generalmente, en el techo de los trenes –con el objetivo de volver a ver a sus madres– altamente riesgosas. "Mi papá me dijo que mi mamá está en Laredo, Texas y por eso vine a buscarla", explicó José Enrique, quien no ve a su madre desde hace un año y medio y que terminó internado en el Centro de Atención a Menores Fronterizos.

HONDURAS

A partir del golpe de Estado recrudecieron los femicidios

El Observatorio de la Trasgresión Feminista denunció que con el golpe dictatorial en Honduras las mujeres fueron violentadas de manera sistemática y no sólo como ciudadanas con derecho a elegir autoridades a través del voto. También aumentaron los abusos sexuales y el maltrato físico y verbal con la violencia institucional vigente, según informó la agencia de noticias Cimac. Por ejemplo, sólo en julio fueron asesinadas 51 mujeres en Honduras, según la Fiscalía de la Mujer que implica un aumento del 60 por ciento de los femicidios en comparación con las cifras históricas del país centroamericano. Por su parte, Alda Faccio, integrante del Observatorio, señaló que (a raíz de la participación masiva de las mujeres en movilizaciones contra el gobierno de facto encabezado por Roberto Micheletti) "las hondureñas han tenido que esconderse, vivir la separación de sus hijas, hijos y otros familiares para protegerlos y evitar allanamientos en sus casas, además de recibir todo tipo de intimidaciones que las hacen pensar que pueden ser agredidas en cualquier momento".

ITALIA

La ex mujer de Berlusconi dice que no puede ser su niñera

"No he podido evitar que mi marido haga el ridículo", declaró Verónica Lario, la ex mujer (durante treinta años) del presidente italiano Silvio Berlusconi, que además de separarse de él cuando se difundieron imágenes de su ex marido con una menor de edad (Noemi Letizia) en abril (que ella calificó de "la última falta de respeto" y contó que él le había dicho que iba a Nápoles a una cumbre sobre basura y no al cumpleaños de la adolescente) también se quejó de la utilización de mujeres salidas de talk shows televisivos para usarlas políticamente y menospreciar los derechos de las mujeres en el Parlamento. En un libro que se llama *Tendencia Verónica* ella dice: "No puedo ser la niñera". Y para explicar por qué la separación llegó recién ahora ella confesó: "Hace diez años no estaba preparada, hoy puedo decir con la cabeza alta: Me separo de este hombre".

LA PROVOCACION COMO UNA DE LAS BELLAS ARTES



ENTREVISTA Acorde con polémicas expresiones mundiales de renovación de la puesta en escena de la ópera, en la Argentina desde hace años se vienen haciendo representaciones líricas experimentales, muchas veces cuestionadas por eso mismo. Es el caso de la platense Claudia Billourou, responsable de la reciente puesta en el Teatro Argentino de la *Lucia di Lammermoor*, que remite arriesgadamente a los tremendos desmanes del Proceso.

POR MOIRA SOTO

"Atentado de lesa ópera... Mamarracho escénico... Que la regista no vuelva por largo tiempo... Para elevar su discurso ideológico o revolucionario debería haber buscado otros espacios y dejar a la ópera tradicional en paz" (*Ambito Financiero*). "Abucheo generalizado... Fiesta descontrolada en la que algunos jóvenes hacen la mímica inequívoca de consumir cocaína..." (*El Día* de La Plata). "Atropello... Insólitas ocurrencias... Versión inaceptable desde el punto de vista escénico... Que la ópera del pasado deje de ser maltratada por puestistas que distorsionan su esencia" (*La Nación*). "Notable desnivel entre calidad interpretativa y la solución escenográfica... Absurda la actualización... Pereza de la concepción escenográfica" (*Clarín*). Así le disparó la crítica a Claudia Billourou, creadora de la atrevida concepción escénica de la ópera *Lucia di Lammermoor*, cuya última representación tuvo lugar el domingo pasado en el Argentino de La Plata, con localidades agotadas. Ninguno de los diarios citados, vale señalarlo, le dio espacio suficiente a la regista para que fundamentara su lectura actualizada de esta obra basada en una novela de Walter Scott que transcurre en la Escocia del siglo XVII, planteando un conflicto de intereses políticos, económicos y religiosos. De modo que ésta es la primera entrevista que cede ampliamente la palabra a esta mujer de teatro, que cursó sus estudios secundarios en Bellas Artes de La Plata, prosiguió su formación en la Escuela de Teatro, especializándose en escenografía y vestuario.

Casada muy joven, con una beba que no llegaba al año, Claudia Billourou sufrió la atroz experiencia de que secuestraran a su marido, Dardo Cristino Marcelo Benavides, en 1977. Luego se refugió con su hijita de dos años en Córdoba –donde sobrevivió trabajando de acomodadora en un teatro, de asistente de peluquería–, hasta que se animó a volver a La Plata. En el '83 presentó un proyecto al premio Molière y mereció una mención. Invitada a Nancy, Francia, obtuvo una beca de estudios. Ya de regreso, hizo un curso de régie organizado por el Colón y el Instituto Goethe, al que vino Peter Mussbach, quien le otorgó una beca para estudiar y trabajar en Alemania. "Allí empezaron a aparecer contratos, y me fui quedando. A esa altura, 1986, tenía dos hijas más, muy chiquitas, así que tuve que hacer un esfuerzo enorme para rendir en todos los campos: el teatro me insumía mucho tiempo, corría a la guardería, iba a trabajar, volvía a buscar a las nenas, les preparaba la comida... En 1988 me largué con mis propias producciones, haciendo escenografía y vestuario: la primera fue *Silence*, de John Cage. Seguí en ese tren hasta 2000, intercalando algunas cositas de régie en forma independiente."

¿Cuándo empezás formalmente a trabajar en el mundo de la ópera?

–Ya en 2001 me sentía muy atraída por el género, me fui dando cuenta de que era un territorio bastante virgen para explorar y crear. Por otra parte tenía claro que era como un bastión del biolcatismo en todo el mundo. Es obvio que las artes en general han tenido una evolución gigantesca en las últimas décadas. Pero aun la ópera –salvo excepciones que, desde luego, el biolcatismo rechaza– se da por supuesto que no debería ser tocada. Lo que me ha pasado con *Lucia* es una clara demostración...

Cuando te salís del molde instalado, ¿surgen los guardianes del conservadurismo?

–Sí, los que se creen los dueños absolutos, los que quieren elitizar el género, hacen alarde de una erudición que debe ser acotada. Entonces, si vos metés mano, no pueden soportar que se les arrebate el control. En algunas de las embestidas fascistas que recibí, hubo comentarios donde se transparentaba que esos críticos sabían muy poco de artes plásticas.

¿Vos te lanzaste con premeditación a la confrontación?

–Sinceramente pensé: en la ópera está el enemigo, desde estos pretendidos eruditos hasta cierta clase media cacerolera. Y sí, me gustaba la idea de hacerles frente. No es casual que la ópera, tan popular en Italia, por ejemplo, en otras fechas, aparezca asociada más tarde a la alta cultura, a la etiqueta, a los muebles de estilo, preferentemente Luis XV... A mí esas presunciones me hacen morir de risa. Pero desgraciadamente son mentalidades que perviven.

¿Qué es lo que te estimula tanto en la ópera?

–Lo que más me interesa son sus resonancias en el presente, encontrar esa actualidad en el propio texto, sea escrito, sea compuesto. Creo que, en la ópera, el arte no tiene que ver con la reproducción minuciosa de una época sino con la idea, el concepto que la inspiró, y con descubrir su vigencia a través del tiempo.

Justamente la ópera que pretenden resguardar estos señores es de verdad un género altamente provocador, donde los personajes viven emociones desmesuradas en situaciones límite...

–Efectivamente, la emocionalidad de este tipo de música llega más allá, acompañada de una imagen estética y de una voz lírica, que la más conmovedora pieza de teatro. Es un espectáculo integral. ¿Qué es lo que hace tan fuerte la escena de la locura de Lucia, obligada a casarse con el hombre que no ama? El canto y la música conjugados, que te llevan a otras regiones, tocan en vos tu parte de locura, y también la parte de locura de los que te rodean y que acaso querés negar... Se trata de pasiones humanas puestas de manifiesto con la máxima plenitud. Sería bueno que la ópera volviera a tener el alcance popular de antaño, sólo hay que facilitar las cosas.

En *Lucia*, como quizás en ninguna otra ópera, hay una captación profunda del pasaje a la locura, a la pérdida del sentido de realidad, por causa de una situación de gran violencia, que lleva a la protagonista a manchar sus manos de sangre.

–No hay otra expresión lírica semejante. Por eso yo tomé *Lucia*, por esa percepción tan genial que encuentra su cauce en la música. Toda la ópera es magistral, hay escenas donde Donizetti encubre al personaje desde la melodía, como ocultando sus verdaderas intenciones.

¿Imaginaste en algún momento tal estallido de la crítica?

–Pensé que iba a generar conflicto, pero no hasta semejante extremo de ensañamiento, hasta negar la calidad y creatividad en escenografía y vestuario, que podrían haber sido valorados independientemente de mi enfoque. Fijate que el diario *El Día* dedica un párrafo a Nilda Eloy, para decir que cómo se me ocurre poner a una militante de los derechos humanos, como si esa condición la inhabilitara para actuar. Sin embargo, yo no puse a un traficante de efedrina de la vida real sobre el escenario, tampoco a un Christian von Wernich. Elegí a una señora que defiende de los derechos humanos, Nilda Eloy, que iba a mi escuela de Bellas Artes, porque se tragó cuatro años de campo de concentración por estar en una agenda. De alguna forma me surgía el paralelo con Lucia, personaje que arriba a un mundo de locura que le es impuesto. Nilda no era una militante en el momento del secuestro, pero luego tuvo el coraje de testimoniar. Gracias a ella se llevan adelante muchos juicios, me saco el sombrero ante ella.

Aparte de lo que representa por sí misma, Nilda Eloy interpreta al único personaje que le tiende una mano compasiva a una Lucia errante entre los invitados, el traje de novia ensangrentado...

–Por cierto que su rol no es casual, como nada es casual en esa fiesta que algún crítico comparó despectivamente con *Los Campanelli*. Ahí se produce un quiebre del orden social.

¿Cuándo se te ilumina esta lectura escénica sobre *Lucia*?

–El proyecto mío hace un tiempo era hacer *Orfeo y Eurídice*, de Glück: me parecía una obra muy apropiada para este país, con Orfeo trayendo a Eurídice del mundo de los muertos... Ya la había hecho en Alemania, donde no pude decir ciertas cosas desde mi condición de argentina, porque no habrían sido comprendidas. Pero Reinaldo Censabella, entonces director del Argentino, me proponía *Lucia*. Le estuve dando vueltas a esta ópera para dilucidar qué era lo que importaba en sus contenidos, cómo contarla. Y encontré el soporte en temas que están en el aire: la intolerancia, la falta de respeto a las ideas del prójimo, la hipocresía, la ausencia de arrepentimiento en quienes violan derechos humanos, la corrupción moral... Cada vez le fui viendo una mayor actualidad. Desde Europa, siempre me he mantenido al tanto de lo que sucede acá, leo los diarios, escucho radio para que no se me pegue el acento alemán. Entonces, gracias a la insistencia de Censabella, tuve esta revelación con *Lucia*. Y cuando cambió la dirección, Marcelo Lombardero me llamó por teléfono y me dijo: "Hacela como quieras". Les estoy muy agradecida a ambos.

Bueno, Lombardero hizo esa brillante puesta de *La clemenza di Tito*, de Mozart, en 2005, ambientada en la Roma fascista.

–Claro. De todos modos, como director general fue muy valiente, hay que decirlo, porque es lo primero que lanza. Para mí, además, es la primera vez que dirijo ensayos en castellano, una sensación maravillosa hablar con la gente en mi idioma, compartiendo una historia, el sentido del humor, los códigos.

¿Cuál dirías que es el eje de tu concepción?

–En primer término, aprovechar la teatralidad de esta ópera, lo cual permite humanizarla aun más dentro del *bel canto*. Arranqué como se suele proceder en el teatro: hice una ronda, les conté cuál era mi concepto, les mostré mi línea de trabajo, les expliqué por qué razones quería hacerla de esta manera. Les di los motivos de ciertas ideas, como el tango atrás, en la escena de la fiesta y el aria de la locura. Para mí, el tango es como la esencia de la melancolía, ese extrañar algo que no tiene nombre... También dentro de la infinita sensualidad, es un coqueteo con la muerte. Alguna gente interpreta este tango como otra expresión de la indiferencia de esa sociedad hacia Lucia, y me parece un interpretación válida. Debo decirte que el equipo empezó a laburar enseguida, cooperaron de distintas maneras, muchos en su escala hicieron aportes. Paula Almerares trabajó con una entrega extraordinaria, y la nombro a ella como podría nombrar a tantos otros. Desde luego, con tanta gente implicada en el proyecto, hubo algunas opiniones divergentes, pero todo el mundo demostró gran profesionalismo, nadie me boicoteó. También hubo gente que cambió su opinión negativa durante el proceso de ensayos y terminó entusiasmándose con mi propuesta. Fue un laburo de equipo total, el coro trabajó a la perfección cada detalle. El excelente director de orquesta Carlos Vieu ayudó muchísimo marcando los tiempos en los ensayos, le dio la dinámica necesaria, nos llevamos muy bien. En cuanto al espacio, lo mío es ser minimalista: con Juan Carlos Greco, otro gran colaborador, empezamos a hablar desde el ploteado con los arbolitos y el jardín, fuimos desentrañando la emocionalidad, el espíritu de ese espacio. Las vallas, que tanto molestaron a ciertos críticos, son un símbolo de prohibición, bloqueo, censura.

Esa puerta que se abre al fondo, a un espacio sin límites, misterios, y que algún comentario tildó de "mezquina", es un hallazgo poético que roza el surrealismo...

–Comparto tu opinión, la encuentro fantástica, casi una instalación. Cumple una función de entrada y salida de la fiesta, pero, ¿desde dónde se abre y hacia dónde lleva? Juan Carlos Greco tuvo varias ideas memorables, incluso para achicar creativamente el gasto. Sin ese espacio yo no habría podido hacer esta puesta. Así de simple.

Más que los indiscutibles méritos de Greco, vos aprovechás hasta el último centímetro del escenario: Lucia desvariando avanza, avanza y casi cae al foso de la orquesta: se nota que estabas dispuesta a todo...

–Aun así llegué a sentir una cierta inquietud, porque como Paula estaba tan comprometida con su personaje y seguía tan confiada mi marcación, en algún momento temí que su impulso la llevara a pasar el borde del escenario.

El vestuario de Nidia Ponce es otro pilar en esta versión. Sobre todo ese traje de bodas etéreo, impalpable, casi de espuma.

–Nidia es una maestra que ha dado numerosas pruebas de su gran talento. Por otra parte descubrí que la sastrería del teatro tiene empleadas especializadas en costuras artesanales que en Europa ya no se hacen: los trajes de la fiesta están bordados a mano con perlas, por ejemplo.

A pesar de la andanada virulenta de los críticos, ¿la experiencia valió la pena?

–Pero por supuesto, fue hermosísima para mí y me siento profundamente agradecida a todos los que participaron, desde los cantantes hasta los chicos de los talleres, los maquinistas y utileros... El arte debe ser una provocación. Los que me cuestionaron ponerle ideología a *Lucia*, que me avisen dónde hay una obra completamente desideologizada. Ellos mismos me critican desde una ideología opuesta a la mía. Algunos mencionan que me metí con el tema de los desaparecidos, pero ninguno señala que me metí con el papel de la Iglesia oficial a través de ese capellán acomodaticio, del lado de la clase dominante, que contribuye a que Lucia sea sacrificada. ♥



LA ALDEA BLOGAL, POR PAULA CARRI

¡Se achicó la brecha!

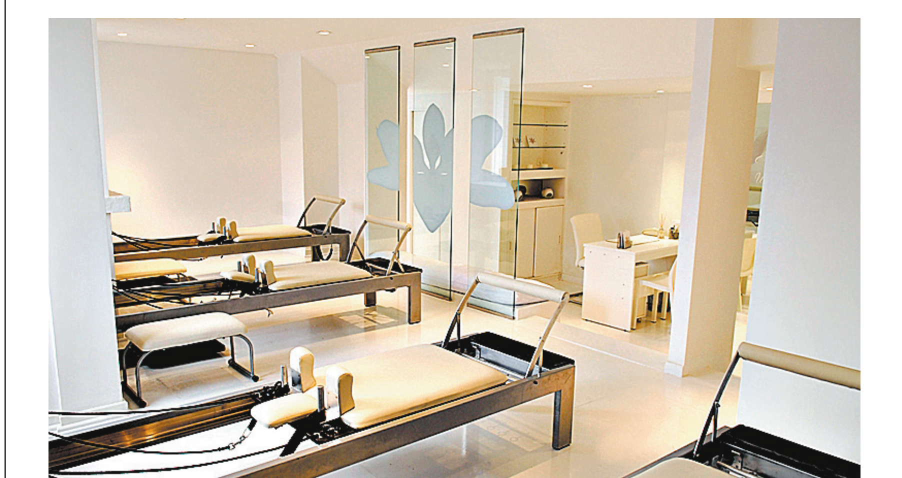
La brecha digital de género se ha reducido entre 2004 y 2008 del 22 al 11 por ciento, según un estudio de la fundación Orange (www.fundacionorange.es) procesado durante este año. Donde más se ha avanzado es en cuanto al acceso a la herramienta. En una segunda instancia estudiada, se analizan los usos que se hace de ella: allí hay 10 puntos de diferencia entre las mujeres y los varones. Mientras ellos acceden a diario, ellas no siempre pueden hacerlo. Como el tiempo es menor, suelen buscar datos útiles, relacionados con su profesión, su descendencia o temas relacionados a la salud. Este último punto es uno de los favoritos de los buscadores de Internet y de los desarrolladores de aplicaciones por el enorme potencial preventivo e informativo que contiene en su relación con la web, tal como se demostró en los programas sobre información de la gripe A, tanto en Argentina, y México como en Estados Unidos. El tercer punto analizado en el estudio es el de las aplicaciones web. Aquí se señala que las mujeres no pueden aprovechar al máximo la Internet porque las aplicaciones fueron desarrolladas por hombres y en función de su mirada del mundo. ¿Y por qué son desarrolladas en su mayoría por hombres? Porque son ellos los que estudian las carreras relacionadas a la informática. Si bien en algunas partes del mundo, como en América latina, el porcentaje de la brecha en cantidad de alumnos mujeres y varones se ha reducido, aún la desproporción es notable y eso influye a la hora de aplicar los conocimientos en productos y programas a consumir por las usuarias. ¿Cuánto tiempo podría pasar para que las empresas implementen programas orientados al uso de la mujer, tal como sucede con computadoras, celulares y demás *gadget*? Nadie lo sabe, pero lo que sí se puede ratificar es que la brecha digital de género más importante se produce en el segmento que va de los 24 a los 35 años (en algunos casos se extiende hasta los 54 años), donde las mujeres suelen dedicarse a la vida de hogar y/o a la crianza de sus infantes. El tema de la brecha de género fue abordado durante este mes en una iniciativa conjunta de Uruguay, Bolivia y España en la Red de mujeres ciudadanas para la cooperación , el desarrollo y la igualdad de género. Pueden leer las alternativas del encuentro en el blog Desarrollo local social (http://wwwdesarrollolocalsocial.blogspot.com) con fecha 24 de agosto.

Un panorama sobre la brecha digital de género también en el blog de Google para América latina (http://www.googleamericalatinablog.blogspot.com) con fecha 14 de febrero de 2008.

La diferencia a la hora de conectarse las mujeres y los varones obviamente que no viene de nacimiento. En la infancia, las posibilidades de acceso entre chicas y varones es igualitaria. En las escuelas los dos sexos comparten el uso de la tecnología y hasta la adolescencia suelen implicarse de forma similar (con algunos matices en el uso de las redes sociales, por ejemplo). Una posibilidad para evitar reproducir los modelos de la sociedad en la web es el plan implementado en Murcia, España, donde profesorado y alumnado de 31 escuelas secundarias asistirán próximamente a un curso en forma de plataforma virtual de consulta para prevenir la violencia de machista, en un plan implementado por las conserjerías de Política social, Mujer e Inmigración y las de Educación, Formación y Empleo.

paulacarri@gmail.com

CHIVOS REGAL'S



Vainilla, cuerpo y alma

Magnolia es un cetro integral para el cuidado del cuerpo y el alma, en Martínez, y en donde no sólo ofrecen pilates y la nueva técnica Bum Bum Power (que se practica en suspensión), sino que también cuidan que cada movimiento ayude al cuerpo y hasta ofrecen una taza de té de jengibre en un clima donde no juega la exigencia estética sino el deseo de mimos y relax. La idea es un tratamiento personalizado para cada mujer, con programas especiales para adolescentes (pensando en su postura por el exceso de mochilas), para las mayores de 50 y para madres que acaban de parir. "Es un desafío", acentúa la ex bailarina Gabriela Notti que dirige el centro junto a Gabriela Taboas Vaca y la dirección médica de Mónica Milito. El teléfono es 47936310 y se puede averiguar en contacto@magnoliaonline.com.ar o a www.magnolia.com.ar.



Nuevas carteras de diseño

Carteras rojas, negras, chiquitas para no cargar y guardar la llave y la billetera en noches livianas y bolsones enormes para ir a trabajar con el rouge, el diario, las carpetas y el boletín de los chicos en los días de jornadas recargadas. La diseñadora María Marta Marx lanzó su nueva línea de carteras y ofrece un descuento del 10 por ciento de descuento para el Día del Maestro (en donde en todos los colegios y jardines se junta para hacer un regalo a los y las docentes). Más información: www.mariamartamarxcarteras.blogspot.com



Cabezas voladas

Poner la cabeza a peluqueros/as con cabeza, tan pujantes como vitales es un refresco para las tardes de renovación a las que incitan las peluquerías. "Volate los pelos" es un multiespacio moderno y diferente que ofrece cortes, peinados, tratamientos, buena música y el asesoramiento de Rocío Marino, David Fernández, Nazareno Ciferri y Leo Tadeo. Atienden de martes a sábado de 11.30 a 21 y los domingos de 16 a 20. Se puede pedir turno al 48326140 o ir al Pasaje Russell 5090, en Palermo Soho.



ESCENAS



Teatro gratis y de calidad para volver a La Nube

Radio para armar es un espectáculo sobre el mundo de la radio a partir de voces, efectos sonoros, silencios y el deseo de acercar a los chicos y chicas al mundo fantasioso y mágico (ahora atiborrado de sensacionalismo más que de sensaciones) de la radio. El domingo 30 de agosto, a las 17, se va a presentar gratis, en el marco del ciclo Chocolate Cultura, de la Secretaría de Cultura de la Nación. El espacio cultural (y mágico) de La Nube se abre para dejar que los oídos se abran a este espectáculo, en Jorge Newbery 3537 (Chacarita).

Más información: 45524080 o www.lanube.org.ar y www.espectaculoradioparaarmar.blogspot.com

Tercer mandamiento

"El amor perfecto de dos paraguas disfuncionales" es un texto de Concepción León Mora que es llevado al teatro bajo el nombre de *Santificarás las fiestas*. "¿Qué tenemos que hacer? ¿Juntarnos a comer?", es una de las preguntas de la directora Andrea Garrote que delata cómo un solo día del año puede volverse un trastorno cotidiano.

La obra es parte del ciclo "Decálogo, indagaciones sobre los diez mandamientos", del Centro Cultural Rojas. Y se puede ver los viernes a las 22.30 en El Kafka, Lambaré 866. Reservas: 48625439. Más información: http://santificaraslasfiestas.blogspot.com

La noche sigue cantando

La obra escrita por el noruego Jon Fosse y dirigida por Daniel Veronese *La noche canta sus canciones* cambia de escenario y se presenta en Beckett Teatro (Guardia Vieja 3556), antes de viajar al Festival Internacional de Teatro de Brasilia, a una hora inusual (las 17), pero que invita a que el domingo no termine con la desolación de la nada, con las actuaciones de Eugenia Guerty, Elvira Onetto, Diego Gentile, Claudio Da Passano y Luis Gasloli.



RECURSOS

Concurso de cumbia por la diversidad

La cumbia no tiene por qué ser una música alegre, festiva y amorosa que incite a mostrar la bombacha o el bombón asesino. Por eso, la delegación de Entre Ríos, del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (Inadi) invita a los y las residentes en el país a participar del concurso de "Cumbia popular argentina", para armar un disco con 12 temas que propicien la diversidad y los derechos de todos/s los ciudadanos.

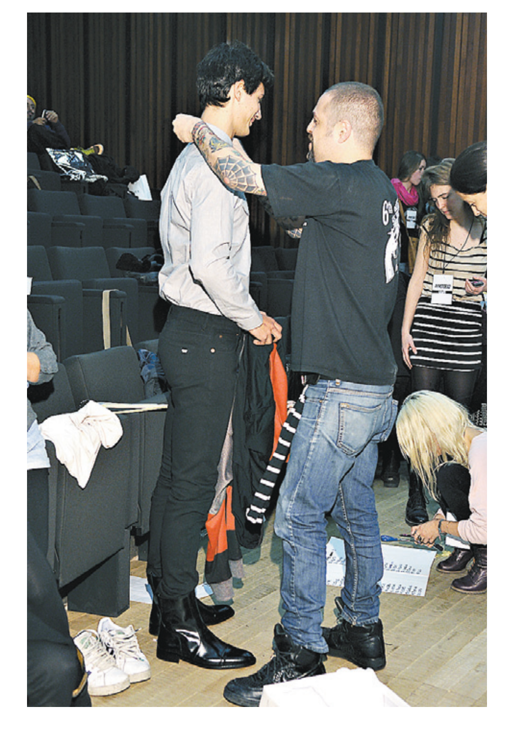
Más información: www.inadi.gov.ar o por correo electrónico a entrerios@inadi.gov.ar. También se puede consultar a la línea telefónica gratuita 0800 999 2345.

Poesía textual

Relaciones textuales es el libro de la poeta, psicóloga y narradora oral Cristina Villanueva que se va a presentar el martes 8 de septiembre, a las 19, en la Sala Cortázar, de la Biblioteca Nacional (Agüero 2500). Héctor Freire va a ser el escritor invitado entre poesías que hablan de amores, pizzas, perros, duelos, picaflores y esperanzas.



Una semana agitada









POR VICTORIA LESCANO

Una pantalla oficia de cronómetro y también como bastidor para proyectar cada gesto que surge de las mesas del taller de corte, de diseño y de estampado en vivo y en tiempo real, dispuestos a modo de cierre de semana de la moda por la firma Tramando. Los expertos en sublimar estampas –en su mayoría operarios históricos de la firma y con pelo largo– visten guardapolvos de casa Quintás estampados en azul marino, rosa o marrón ídem a los que visten algunos espectadores de la primera fila sobre sus cuidados atavíos. Suena cumbia escogida por una dj y luego electrónica muy post industrial. Ese contexto de trabajo celebratorio de la cadena de producción previa a la realización de una prenda con valor agregado de diseño admite un maniquí plus un banquito alto muy lindo por muy usado, mesas de corte, mesas para las ceremonia del encintado iluminadas de blanco y un sector de estampado con sus máquinas de calor. La locación albergó un desfile simultáneo con 35 pasadas zambullidas en variaciones sobre las raíces africanas. De babuchas a minivestidos y las blusas vestido ostentaron ornamentos Massai, pero también efectos pixelados, plisados soleil, blusas con rosas variaciones y homenajes sobre la iconografía de Poiret, Alaia y Gaultier con materiales contemporáneos y experimentales. El gran final llega con la modelo Cecilia Mendes. Emerge apenas vestida con una trusa y su corte garçonne, mientras la modista y la asistente de diseño la visten con traje ídem al de innovadores encintados que tomó forma en el transcurso del desfile.

La mujer escondida de Vero Ivaldi

Con banda sonora de tacos altos caminando sobre alguna acera y dramatismo de un buen concierto de rock con estética a lo Helmut Newton, la diseñadora Vero Ivaldi mostró variaciones sobre las simetrías calculadas que hacen a su discurso de diseño.

Si bien la colección aludía a la Escondida, léase juego de niños y baile originario del Norte, además de simular y ocultar partes del cuerpo con artilugios de mangas, velos y capas, la diseñadora destapó a otra mujer, la que estaba agazapada bajo las capas de tela de anteriores colecciones.

La incorporación de los tacos altos en los pies y los sonidos plus el fetichismo nada naïf de la venda en lo ojos hablaron de un abordaje más sexual. Igual que en un vestido gris para uso diario que revisita la silueta de VI para uso diario, un *trench* de cuero plus, novedosos vestidos cortos en *animal print* y vestidos de domingo en blanco y negro con mangas globo.

La elegancia retro

Con una puesta maximalista en su desembarco con muebles de jardín en hierro y el de la colección “Tela, Papel y Tijera”, la diseñadora Nadine Zlotogora evocó la infancia de décadas diversas. Un vestido beige con tablas, cinturón y cuello bebé más sombrerito que simula un barco de papel resume esa apuesta, más despojada en sus formas y recursos de diseño. Cecilia Gadea, otra elegante en su prédica de las citas al pasado, apostó por labores de bordadoras y el oficio de la encuadernación. La colección, del miércoles a la hora del té, devino en vestidos con cortes láser y espaldas pronunciadas. Vicki Otero exaltó en negro y blanco los delantales y los guardapolvos con su cuidada sastrería, equilibrio de formas y molderías. Para la noche, sus colegialas monacales, sacaron a relucir vestidos bordados con pailletes.

Las geometrías en Kostume

La dupla Emiliano Blanco y Camila Milessi tomó partido por citas arquitectónicas y la exaltación del prisma y del rombo. Lo tradujeron a recortes, a escotes, multiplicidad de guardas y de efectos ópticos aplicados a vestidos, bermudas, babuchas, remeras, camisas, en contrastes de blanco y negro, azul y gris, aptos para el uso cotidiano. Las materias primas: seda natural, el *voile* de algodón, el lino mezclado con algodón. Se vieron peinados símil peluquita bombée a lo Vidal Sasoon y maquillaje a lo Peggy Moffit, pero



también vinchas y crestas más emparentadas con trucos de los años '80. En Kostume, que participó de una feria de diseño en Berlín y en septiembre irrumpirá en Rooms, en la ciudad de Tokio, la silueta masculina rescató el estilo deportivo en negro, los hombres ostentaron atuendos dignos de referís trasnochados que pasean por alguna discoteca.

La celebración de Natura y moda hecha en la UBA

Viernes en la tarde, luego de un almuerzo de la firma de cosmética Natura -main sponsor –donde además de su documental en sepia con los diseñadores de autor–, Vicki Otero posa en una fábrica añeja, Ivaldi se pasea con sus zapatillas Flecha, Kostume exalta una locación arquitectónica y Gadea luce cual protagonista de un film francés, recurre a los exuberantes trajes blancos y envueltos en flores y la puesta kitsch de Los Amados, como coartada para la presentación del perfume Humor.

El “Semillero Baf Week,” pinceladas de moda surgida en la Universidad de Buenos Aires, cautiva con una colección de ropa masculina ideada por Fernando More como consecuencia de un ejercicio académico con reciclajes y modos de uso aprendido en la cátedra Saltzman. Perverso y encantador en su modo de conjugar recursos de un corsé, en la cadera de un hombre, con pantalones, blusas con plisados, remeras con estampas de calaveras ornamentadas con sutiles plumas de cocottes, las bermudas cortas de More dejan la piel al descubierto, y los zapatos, que sólo podrían haberse visto en algún film de Visconti.

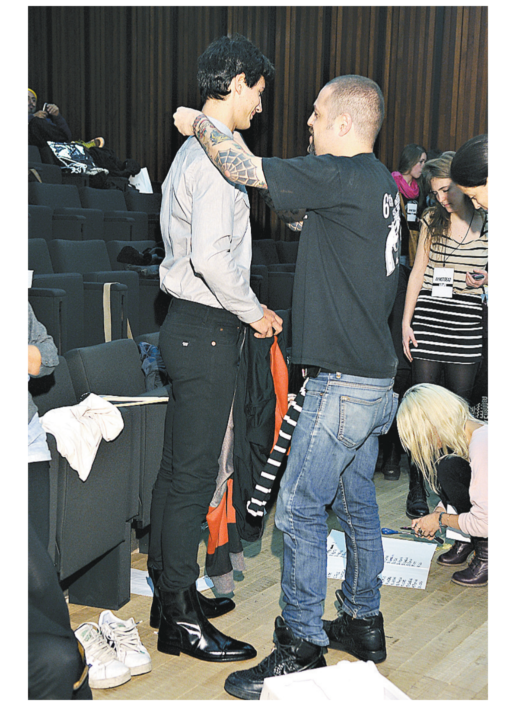
Las flores del mal en Proa

“Tote Hosen” es el título de una fotografía del alemán Andreas Gursky de dos metros por cinco que se exhibe en la Fundación Proa dentro del ciclo consagrado a la fotografía contemporánea y con planos detalle de una muchedumbre en un concierto de musica punk. El martes 18, en la apertura de pasarelas celebrada en locación arty de la Boca, los asistentes al desfile de Ay not dead ven pasar una y otra vez a las y los modelos frente a esa fotografía, luego de emerger desde la escalera de hormigón que conduce al Riachuelo y tiene paredes de vidrio lindante a la sala.

De una pasada inicial con remera que pregona “Fleur de mal”, puesto que la coartada y disparador arbitrario de la colección es un homenaje a la poesía de Baudelaire, se supone que el Spleen dispara estampas oscuras, tocados rara avis y la puesta de luces de Sergio Lacroix. Las mujeres llevan microshorts en lamé o jean, pantalones negros con tachas, zapatones con plataformas negras, algunas ostentan maquillaje de glitter al tono del lamé, otras flores putrefactas, y en el cierre un irónico vestido hecho con guirnaldas. Los hombres de la pasarela lucen ropas muy netas, casi de colegiales. No hay escena punk como la del cuadro de Gursky pero sí está Gustavo Cerati oficiando de dj y en un cóctel previo con Tom Collins o Gin Tonic, destaca una multitud de público masculino seguidor de la moda y de los artificios que provoca el comentario celebratorio en boca de una estilista: “Los chicos llevan varios días pensando qué ponerse y aplicándose el rimmel”. ♥



Una semana agitada









POR VICTORIA LESCANO

Una pantalla oficia de cronómetro y también como bastidor para proyectar cada gesto que surge de las mesas del taller de corte, de diseño y de estampado en vivo y en tiempo real, dispuestos a modo de cierre de semana de la moda por la firma Tramando. Los expertos en sublimar estampas –en su mayoría operarios históricos de la firma y con pelo largo– visten guardapolvos de casa Quintás estampados en azul marino, rosa o marrón ídem a los que visten algunos espectadores de la primera fila sobre sus cuidados atavíos. Suena cumbia escogida por una dj y luego electrónica muy post industrial. Ese contexto de trabajo celebratorio de la cadena de producción previa a la realización de una prenda con valor agregado de diseño admite un maniquí plus un banquito alto muy lindo por muy usado, mesas de corte, mesas para las ceremonia del encintado iluminadas de blanco y un sector de estampado con sus máquinas de calor. La locación albergó un desfile simultáneo con 35 pasadas zambullidas en variaciones sobre las raíces africanas. De babuchas a minivestidos y las blusas vestido ostentaron ornamentos Massai, pero también efectos pixelados, plisados soleil, blusas con rosas variaciones y homenajes sobre la iconografía de Poiret, Alaia y Gaultier con materiales contemporáneos y experimentales. El gran final llega con la modelo Cecilia Mendes. Emerge apenas vestida con una trusa y su corte garçonne, mientras la modista y la asistente de diseño la visten con traje ídem al de innovadores encintados que tomó forma en el transcurso del desfile.

La mujer escondida de Vero Ivaldi

Con banda sonora de tacos altos caminando sobre alguna acera y dramatismo de un buen concierto de rock con estética a lo Helmut Newton, la diseñadora Vero Ivaldi mostró variaciones sobre las simetrías calculadas que hacen a su discurso de diseño.

Si bien la colección aludía a la Escondida, léase juego de niños y baile originario del Norte, además de simular y ocultar partes del cuerpo con artilugios de mangas, velos y capas, la diseñadora destapó a otra mujer, la que estaba agazapada bajo las capas de tela de anteriores colecciones.

La incorporación de los tacos altos en los pies y los sonidos plus el fetichismo nada naïf de la venda en lo ojos hablaron de un abordaje más sexual. Igual que en un vestido gris para uso diario que revisita la silueta de VI para uso diario, un *trench* de cuero plus, novedosos vestidos cortos en *animal print* y vestidos de domingo en blanco y negro con mangas globo.

La elegancia retro

Con una puesta maximalista en su desembarco con muebles de jardín en hierro y el de la colección "Tela, Papel y Tijera", la diseñadora Nadine Zlotogora evocó la infancia de décadas diversas. Un vestido beige con tablas, cinturón y cuello bebé más sombrerito que simula un barco de papel resume esa apuesta, más despojada en sus formas y recursos de diseño. Cecilia Gadea, otra elegante en su prédica de las citas al pasado, apostó por labores de bordadoras y el oficio de la encuadernación. La colección, del miércoles a la hora del té, devino en vestidos con cortes láser y espaldas pronunciadas. Vicki Otero exaltó en negro y blanco los delantales y los guardapolvos con su cuidada sastrería, equilibrio de formas y molderías. Para la noche, sus colegialas monacales, sacaron a relucir vestidos bordados con pailletes.

Las geometrías en Kostume

La dupla Emiliano Blanco y Camila Milessi tomó partido por citas arquitectónicas y la exaltación del prisma y del rombo. Lo tradujeron a recortes, a escotes, multiplicidad de guardas y de efectos ópticos aplicados a vestidos, bermudas, babuchas, remeras, camisas, en contrastes de blanco y negro, azul y gris, aptos para el uso cotidiano. Las materias primas: seda natural, el *voile* de algodón, el lino mezclado con algodón. Se vieron peinados símil peluquita bombée a lo Vidal Sasoon y maquillaje a lo Peggy Moffit, pero



también vinchas y crestas más emparentadas con trucos de los años '80. En Kostume, que participó de una feria de diseño en Berlín y en septiembre irrumpirá en Rooms, en la ciudad de Tokio, la silueta masculina rescató el estilo deportivo en negro, los hombres ostentaron atuendos dignos de referís trasnochados que pasean por alguna discoteca.

La celebración de Natura y moda hecha en la UBA

Viernes en la tarde, luego de un almuerzo de la firma de cosmética Natura -main sponsor –donde además de su documental en sepia con los diseñadores de autor–, Vicki Otero posa en una fábrica añeja, Ivaldi se pasea con sus zapatillas Flecha, Kostume exalta una locación arquitectónica y Gadea luce cual protagonista de un film francés, recurre a los exuberantes trajes blancos y envueltos en flores y la puesta kitsch de Los Amados, como coartada para la presentación del perfume Humor.

El "Semillero Baf Week," pinceladas de moda surgida en la Universidad de Buenos Aires, cautiva con una colección de ropa masculina ideada por Fernando More como consecuencia de un ejercicio académico con reciclajes y modos de uso aprendido en la cátedra Saltzman. Perverso y encantador en su modo de conjugar recursos de un corsé, en la cadera de un hombre, con pantalones, blusas con plisados, remeras con estampas de calaveras ornamentadas con sutiles plumas de cocottes, las bermudas cortas de More dejan la piel al descubierto, y los zapatos, que sólo podrían haberse visto en algún film de Visconti.

Las flores del mal en Proa

"Tote Hosen" es el título de una fotografía del alemán Andreas Gursky de dos metros por cinco que se exhibe en la Fundación Proa dentro del ciclo consagrado a la fotografía contemporánea y con planos detalle de una muchedumbre en un concierto de musica punk. El martes 18, en la apertura de pasarelas celebrada en locación arty de la Boca, los asistentes al desfile de Ay not dead ven pasar una y otra vez a las y los modelos frente a esa fotografía, luego de emerger desde la escalera de hormigón que conduce al Riachuelo y tiene paredes de vidrio lindante a la sala.

De una pasada inicial con remera que pregona "Fleur de mal", puesto que la coartada y disparador arbitrario de la colección es un homenaje a la poesía de Baudelaire, se supone que el Spleen dispara estampas oscuras, tocados rara avis y la puesta de luces de Sergio Lacroix. Las mujeres llevan microshorts en lamé o jean, pantalones negros con tachas, zapatones con plataformas negras, algunas ostentan maquillaje de glitter al tono del lamé, otras flores putrefactas, y en el cierre un irónico vestido hecho con guirnaldas. Los hombres de la pasarela lucen ropas muy netas, casi de colegiales. No hay escena punk como la del cuadro de Gursky pero sí está Gustavo Cerati oficiando de dj y en un cóctel previo con Tom Collins o Gin Tonic, destaca una multitud de público masculino seguidor de la moda y de los artificios que provoca el comentario celebratorio en boca de una estilista: "Los chicos llevan varios días pensando qué ponerse y aplicándose el rimmel". ♥





Noticias de un secuestro

Una foto en un diario local fue prueba suficiente para que una mujer otomí de más de sesenta años sea condenada, en México, por el secuestro de seis policías. 21 años de pena y ninguna razón que pueda explicar cómo hizo esta vendedora de bebidas para cometer semejante delito.

POR JOSEFINA SALOMON

Jacinta Francisco Marcial todavía no entiende por qué está donde está.

Es que es difícil de entender.

Esta abuela indígena otomí fue condenada a 21 años de prisión, acusada de secuestrar a seis policías federales mexicanos durante una redada en un mercado en la plaza central de Santiago Mexquititlán, un pueblo a unas tres horas del Distrito Federal. Todo comenzó un jueves de marzo de 2006.

Mientras Jacinta iba a misa, vendía sus helados y bebidas e iba a la farmacia para darse una inyección, en la plaza del pueblo el día se estaba tiñendo de otro color.

Una redada policial para incautar DVD's truchos se había transformado en un violento enfrentamiento entre puesteros y agentes. Horas más tarde, el jefe de la policía estatal había llegado a calmar los ánimos y prometido a los dueños de los puestos que iría a un pueblo cercano y regresaría con dinero suficiente para cubrir los daños ocasionados. El jefe regresó. Pagó los gastos. Sacó a los agentes. Problema resuelto.

Al menos, eso es lo que creían los habitantes de Santiago Mexquititlán. Claro que lo que no sabían era que seis de los agentes responsables por la redada estaban haciendo una denuncia ante la Procuraduría General de Justicia en la que afirmaban que habían sido secuestrados durante varias horas por algunos puesteros.

Los policías tocaron la puerta de Jacinta cuatro meses más tarde. La llevaron a la Procuraduría General de la República, en Querétaro, supuestamente para interrogarla sobre la poda de un árbol, aunque luego quedó claro que la visita se relacionaba con aquel incidente.

Después de aquello, todo fue casi automático. Un proceso judicial extrañamente rápido. Abogado defensor ausente. Documentos oficiales firmados casi por obligación. La evidencia: una foto en un periódico local en la que se ve un grupo de manifestantes en la plaza, y detrás de ellos, Jacinta, mirando entre la gente lo que estaba ocurriendo. Marche prensa.

Fue sólo cuando se encontró en una celda de la prisión Centro de Readaptación Social de San José el Alto que Jacinta se dio cuenta del cargo contra ella y de la dura condena que le esperaba.

Hablando en una de las entrevistas más recientes que hizo con una organización de derechos humanos, Jacinta dijo: "La primera noche en mi celda estaba lloviznando y hacía mucho frío, y en ese momento sí me sentí mal porque yo no hice nada ... por qué me hacen esto... estoy en la cárcel y nunca había hecho nada. Y cuando escuchaba las puertas que se abrían dije ojala que me dejan ir, y yo me paraba y veía en la puerta a ver si alguien me iba a dejar ir, y no."

Según el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, la historia de Jacinta ilustra una realidad que se vive en cada rincón de México. Una que tiene que ver con la injusticia que reciben las mujeres, los indígenas y los pobres. "Jacinta, perteneciente al pueblo ñhañhú, ha sufrido toda su vida los patrones culturales de discriminación que se agudizan cuando son colocadas frente a órganos del Estado. Además, por su condición de ser mujer y su situación económica desfavorable la colocan en amplia desventaja frente al poder desmedido del ministro público", dijo Andrés Díaz, abogado en el caso, en una entrevista con el diario *El Universal*. Jacinta dice que lo que más le duele de estar presa y con un futuro incierto es la distancia con su familia. "Ojala que se acaba esto ya. No puedo creer, para mí estos tres años han sido como un sueño nada más, no puedo creer que estoy en la cárcel, y así es", dijo Jacinta desde su celda. "Me duele mucho porque esta semana salió mi hijo del bachiller y no pude estar con él. Y el otro salió hace dos años, pues tampoco estuve con él. Y salió otra, salió Sarita. Los tres que han salido y no pude estar allí."

Según Andrés Díaz y decenas de otras organizaciones de derechos humanos dentro y fuera de México, el sistema judicial en el país está tan corrupto que es difícil predecir el camino que tomará el caso de Jacinta en el futuro. Por lo pronto, la mujer indígena continuará esperando que alguien pueda explicarle que hace en esa celda desde hace tres años. ♥



Roxana Latorre: La senadora que desbocó a Lole

El presidenciable Carlos Reutemann se salió de pista y expresó "que se recontrametan la candidatura en el medio del culo". ¿Borocotización femenina o el cupo se acepta si las mujeres están a raya?

POR LUCIANA PEKER

"Que se recontrametan la candidatura en el medio del culo", dijo Carlos Reutemann, en LT9 Radio Brigadier López. No sólo se metió con el culo sino con otras genitalidades que no son únicamente expresiones desbocadas, coloquiales o genitales. "Me importa tres pitos", contestó el ex corredor de Formula 1, actual senador y ex gobernador de la provincia de Santa Fe cuando le preguntaron si el conflicto generado por la firma de su compañera Roxana Itatí Latorre (ex aliada suya y operadora en las sombras del político con tostado permanente) para avalar la discusión de los superpoderes propuestos por el Poder Ejecutivo fue una "operación" preparada por el Gobierno.

Mientras algunos piensan que Latorre se borocotizó (sinónimo de entrar por la oposición y pasarse al bando oficialista) y otros/as que la senadora tiene derecho a tener criterio propio y no estar a raya de su supuesto jefe político, el debate va más allá de la pelea política entre Reutemann y el kirchnerismo. Por un lado, él se sintió desbancado no sólo políticamente, sino –¡oh!, ¡oh!– despechado por una mujer que lo dejó plantado cuando firmó para que se pudieron discutir los superpoderes y le sacó a Reutemann el traje de supercandidato. Y lo puso en ridículo cuando él se postuló como un defensor del campo. Y ella salió a calificar de cuasi golpistas a los dirigentes rurales: "Quieren la entrega anticipada del poder", justo cuando el campo anuncia cortes y movilizaciones porque el freno a las retenciones móviles que consiguieron el año pasado no les resultó suficiente. Por eso, él le exigió que deje su cargo. Sin la elegancia que parecía tener después de tantos años de vivir en el Principado de Mónaco.

No se trata de ponerse moralista con el lenguaje público de un hombre de 66 años, ya abuelo y casado con una mujer 26 años menor (Verónica Ghio) o de identificar a culo y pito como malas palabras. Pero no puede dejar de resaltarse que el pensamiento de Reutemann es parte de una cultura en donde el pito es tan importante que tres pitos son sinónimo de mucho (¿y no tener pito como no lo tienen ni la Presidenta ni Latorre de poco?) sino que, además, la introducción anal sigue siendo, también, un modo de demostrar poder. Mandar a meter algo en el culo no es sólo un zarpe, sino que muestra que el poder sigue siendo masculino y tradicional. Y es parte de una cultura que sacraliza el culto al culo —y a la penetración anal— de mujeres o de varones gays visto como débiles por la mayoría de la sociedad machista ¿Por eso jode más (sin necesariamente defender o justificar a Latorre) que la que lo desbanque sea una mujer que no tiene pito y a la que —supuestamente— se puede penetrar?

El además mandó a meterse la candidatura en el culo —el medio del culo— cuando ella denunció que él la amenazó si no renunciaba a su banca por sus cambios de opiniones. Y, si fuera cierta, la violencia de género —que rige en la política— también implica que nunca la virulencia de un varón con poder es igual que la vulnerabilidad de una mujer, aún por la mirada social que considera un atributo la autoridad masculina y un rasgo de locura la denuncia femenina.

Sin embargo, el criterio propio de Latorre lo habían conquistado en un primer momento. Su relación comenzó cuando ella era directora de una escuela y él gobernador de la provincia y ella le exigió, persistentemente y a través de los diarios, mejoras para su colegio. La maestra logró que el gobernador la visite y Reutemann llevó a su gestión a una mujer con los pies en la tierra (y no en el acelerador de las pistas como él) a una aliada incondicional (hasta ahora) en el Senado. Después, ella fue secretaria de la Tercera Edad y ministra de Desarrollo Social provincial y de ahí él le hizo el pase al Congreso. Muchos, ahora, la acusan de traidora. Por empezar, Alfredo De Angeli. Ella aseguró que no es kirchnerista y que no quiere hacer el papel de "novia resentida", pero tiró: "A él lo manejan su mujer y su hija".

Algo cambio en Reutemann. Tal vez, se volvió más criollito porque, todavía viviendo en el principado, Mimicha Bobbio, su ex esposa y madre de sus dos hijas, escribe poesía: "Mi amiga hormiga de satinada piel morena me aseguraba, con aterciopelados ojazos rasgados, y largas y curvas pestañas, que no temiera", se inspira, lejos de la virulencia de su ex. Hoy Reutemann teme. Pero a otra mujer. Despechada o decidida. ♥



Corre coneja

Una atleta que corre más rápido que las otras es sospechada de ser hombre. ¿Un atleta que falla, es sospechado de ser mujer? La kafkiana situación que está viviendo Caster Semenya, quien pronto será sometida a un "análisis de género", da pie para esta pregunta y para muchos disparates más.

POR LILIANA VIOLA

El escándalo de Caster Semenya, la atleta sudafricana que se llevó la medalla de oro y que además batió el ultimo record de velocidad, ya es bien conocido por todos. La noticia del atleta enmascarado atrapado en un cuerpo que parece de hombre empezó a dar la vuelta al mundo el mismo día en que le ponían la medalla. No pudo festejar, queda claro. Tiene 18 años y a nadie le preocupa acosar de este modo a una adolescente, ella se lo ha buscado por meterse en el mundo del deporte, que siempre desconfía de las damas. Semenya había dado una prueba contundente de su talento adelante de todos (no hay modo de ganar estos premios en la intimidad) y de pronto le ponían en duda algo que por lo visto se ha vuelto imposible de comprobar por una misma. "Una mujer puede verse, crecer y desarrollarse como mujer, pero genéticamente puede ser un hombre debido a su condición biológica" repiten los que saben... La vocación inquisitoria de los comités deportivos no se contenta con la partida de nacimiento, con testigos de toda una vida que la conocieron siendo niña, ni con la exhibición de genitales, recurso al que acudieron muchas atletas acosadas por la misma inquisición. Mujer no se nace ni se hace. Hay que parecerlo, y si no se lo parece tendrá que refrendarlo con cromosomas, que para eso la ciencia avanza y se muerde la cola. Salvo que la supuesta mujer en cuestión no se destaque en nada, y mucho menos en el deporte, en ese caso se tendrá que conformar con que la carguen en la escuela.

Las preguntas que surgen a raíz de esta historia salida de una imaginación kafkiana podrían empezar por la siguiente: ¿Por qué será que la sospecha de que es hombre se hace efectiva en cuanto gana? Habrá tenido que pasar por eliminatorias, pruebas, un trámite de ingreso antes de arrasar como arrasó. De haber salido última, ¿habría merecido una mínima duda? Dijeron en los diarios que la atleta es sospechada de ser un hombre por la velocidad que alcanzó. ¿Un análisis de cromosomas? ¿No sería más convincente para los comités examinadores que la chica se ponga a llorar frente a las cámaras, o que perdiera la próxima carrera por atarse mal los cordones, porque se enamoró, o porque justo se indispuso?

Si una persona que ha sido mujer toda su vida de pronto es calificada como "no mujer" por un estudio de cromosomas (y los casos de este tipo de hallazgo compulsivo se han producido decenas de veces en el campo del atletismo), ¿debe cambiar de identidad y además de profesión? Así lo afirman los medios que ya empiezan a imaginar cómo será la futura vida cotidiana de Semenya. Ahora, en ese caso, en qué se debe convertir. Si se convierte en hombre, deberá sentirse afortunada porque ahora ganará más que sus antiguas compañeras. Aunque algo hace suponer que si los análisis dan mal, ya no podrá ser deportista. Otra inquietud: ¿Cuán importante es que sea hombre o sea mujer para el atletismo? Porque teniendo en cuenta qué tan gobernados estamos por nuestras vísceras y por nuestras células, y teniendo en cuenta que una cuestión genética hace a algunas personas más aptas que a otras para correr, saltar o meter goles, más que un estudio que determine cuantas x tenemos adentro se podrían investigar otras habilidades que nos vienen de herencia. Las pruebas de género en una competición deportiva no son raras ni están consideradas un atentado a la dignidad humana, no se entiende por qué. Fueron introducidas en el Campeonato Europeo de Pista y Campo de 1966 y utilizadas por primera vez durante los Juegos Olímpicos de 1968. Y bueno, todo sea por la sana competencia. ♥





Recién salida de fábrica

Flamante Miss Universo, Stefanía Fernández Krupij se inscribe con una sonrisa calcada en la tradición que lleva medio siglo. Una vez más, la tierra bolivariana se enorgullece de su capacidad de fabricar bellezas ganadoras. Los deseos de paz en el mundo, un recitado casi obligatorio, en esta entrega se aggiornaron con una campaña para el uso de preservativos. Algo es algo.

POR MARISA AVIGLIANO

Que sea mujer de nacimiento, que nunca haya estado embarazada, que nunca se haya casado, que sea la Miss de su país y que mantenga esa nacionalidad, que tenga entre 18 y 27 años, que tenga la disposición de ser Miss Universo y cumplir lo que ello conlleva, que cuente con pasaporte y visa estadounidense... la lista de los requisitos oficiales para aspirar a ser la más bella del universo no termina acá pero basta y sobra para pensar en un concurso de belleza que empezó en 1952 y que todavía sobrevive aunque se noten cada vez más el deterioro, los canjes y la crisis. Este año Venezuela volvió a ganar gracias a Stefanía Fernández Krupij. Hubo festejos caribeños aunque gran parte de los asistentes a la coronación gritaron "¡fraude!". Stefanía, de cabello castaño y ojos marrones, va a cumplir 19 años el 4 de septiembre, nació en Mérida, se proclama devota de la Virgen de la Divina Pastora, fue Miss Elegancia, Miss Rostro Ebel y Miss Mejor Cuerpo, tiene abuelos gallegos que ya dan notas en todas las revistas del corazón ibérico y recibió los honores de la mano de una compatriota, la miss saliente, Dayana Mendoza, quien por estos días se sacó la corona que alguna vez fue la réplica de la de la Reina Isabel II, para aparecer en topless en la revista *Maxim* (oficios de Donald Trump, el dueño de la organización de Miss Universo).

Años de poses y juramentos: "Nosotras, las mujeres jóvenes del universo, creemos que toda la gente del mundo busca la paz, la tolerancia y el entendimiento mutuo. Juramos difundir este mensaje de cualquier forma que podamos y a donde fuéramos", slogan que seguramente pronunció nerviosa la argentina Norma Beatriz Nolan en 1962, aburridísimas televisaciones en la madrugada, burlas hollywoodenses, ranking de países ganadores, algún escándalo y demás mentas acompañan año tras año a ochenta mujeres que buscan ser universalmente bellas.

¿Qué hacen estas mujeres bonitas antes del día de la ceremonia final? Se promocionan, manifiestan su camaradería femenina y un compromiso social que esperan desarrollar durante su reinado. En esta última entrega hicieron campaña por un sexo seguro en las "Olimpíadas de los condones", se las puede ver en YouTube inflando preservativos hasta que revienten. La ganadora fue Rachel Finch, Miss Australia.

Stefanía, que antes de coronarse nunca olvidará que su corona se cayó al piso antes de brillar en su cabeza (aunque no debería preocuparse demasiado, ya todos saben que ésa es una marca indeleble de los concursos de belleza, allí las coronas no son nada cómodas y bandas que se traban o se colocan al revés) declaró que dejó su ciudad natal y se mudó a San Cristóbal para participar en el concurso de belleza porque no le gustaba estar en su casa sin hacer nada, ya dijo lo que toda reina moderna debe decir: "Hemos alcanzado el mismo nivel que los hombres" y "la belleza interior es lo más importante de una mujer". Cuando le preguntaron por la situación política de su país, apeló una vez más al decoro, y si bien dijo que las medidas tomadas desde el gobierno eran un tanto extremas también dijo que confiaba en que de a poco los venezolanos se entendieran y se comunicaran mejor. Algunos en la República Bolivariana, "la fábrica de misses" como la conocen en estos certámenes, festejan y dicen que la niña ganó vestida de rojo, "el color de nuestra revolución", otros aprovechan la ocasión para desafiar una vez más a Chávez: "Stefanía hizo que el presidente pasara a la segunda página".

La niña de rojo ya está instala en el departamento que le asignaron en la ciudad de Nueva York y dentro de un año posará tan desnuda y sensual como pueda después de haber pasado meses sonriendo. ♥

el megáfono)))

La Justicia cajonea el femicidio de Sandra Gamboa en un ente estatal

POR LA ASAMBLEA JUSTICIA POR SANDRA *

Sandra Ayala Gamboa llegó desde Perú hasta La Plata, en octubre de 2006, con el deseo de estudiar medicina. Era una joven mujer de 21 años, que vivía con su familia en Ancón, una ciudad frente a la playa, hacia el norte de Lima, la capital de Perú. Habría cumplido su promesa de recibirse de no haber sido asesinada hace dos años y medio. En febrero de 2007 va al ex Archivo del Ministerio de Economía (hoy ARBA) local a una supuesta entrevista de trabajo. Con el correr de las horas no regresa a la pensión donde vivía y su novio acude a la comisaría primera para denunciar su desaparición. El 22 de febrero de 2007 su cuerpo es encontrado en ARBA.

Hasta el momento no ha habido avances en la causa judicial, sino todo lo contrario: cada pedido por parte de los abogados de la familia de Sandra fueron ninguneados, rechazados o cajoneados. La causa, a cargo del fiscal Tomás Morán, de la UFI Nº 2 está siendo continuamente obstaculizada. Por eso exigimos la inmediata reactivación de la investigación y denunciamos las siguientes irregularidades:

* El mismo día de la desaparición la denuncia no fue tomada por la comisaría 1ª y tampoco se orientó a sus familiares para que supieran qué medidas tomar ante su ausencia.

* Al segundo día de la desaparición toman la denuncia como "averiguación de paradero", pero ni la fiscalía ni la comisaría dieron la orden de registrar el edificio donde había sido vista por última vez.

* No se procesó a los policías Carlos Frenegal y Pablo Zufrategui. Los integrantes de la fuerzas de seguridad en su inspección ocular sólo realizaron una descripción exterior del lugar donde había sido asesinada Sandra, afirmando que se trataba de un edificio abandonado y antiguo.

* No se volvió a citar —ni siquiera para brindar testimonio— a las seis personas que entraron al lugar, desde el 16 hasta el 22 de febrero del 2007: el arquitecto Alberto Luis Castillo, el ingeniero Luis Batería, el electricista Vega y su hijo, el jefe de mantenimiento Horacio Ricardo Alfonsín y el cerrajero Morabito.

* Todas estas personas contaron con la llave, como también el personal de maestranza del Ministerio de Economía ubicado frente al edificio.

* Recién pasado un año del hecho se realizaron las pericias de luminol en el lugar para determinar el ADN, pero había sido limpiado varias veces.

Una prueba fundamental es el video del Banco Columbia, donde aparecen Sandra y sus posibles victimarios. Nunca fue pedido por el fiscal el disco rígido donde se encontraba este material, hoy sólo se cuenta con una copia. En el momento del femicidio Raúl Montoya era el titular de ARBA, exigimos que salga a declarar sobre el tema, ya que este edificio estaba por ser inaugurado como dependencia de esta agencia.

Por todo lo mencionado nos preguntamos:

¿Por qué habiendo tantas pruebas la causa no avanza? ¿Por qué la negativa del fiscal a cada pedido de los abogados de la familia?¿Por qué se sostiene la hipótesis del violador serial, habiendo tantos sospechosos y encubridores?

A Sandra la violan y asesinan por ser mujer, trabajadora, pobre y migrante. Por todo esto denunciamos a los responsables políticos que estaban a cargo: Raúl Montoya, ex titular de ARBA; Felipe Solá, ex gobernador de la provincia de Buenos Aires; Julio Alak, ex intendente, son todos cómplices por permitir el encubrimiento. También denunciamos al actual gobernador Daniel Scioli, por no atender los reclamos de Nelly Gamboa, madre de Sandra.

MUJERES A TODAS PARTES

URBANISMO No hace falta más que la propia experiencia para saber que el transporte público es casi un –deleznable– rito de pasaje para las mujeres: tocamientos, exhibicionismo, acoso; abusos sexuales que encuentran su oportunidad en la aglomeración y el anonimato. En la Ciudad de México existe, desde hace dos años, un programa para que las mujeres viajen seguras y para empoderarlas en el reconocimiento de los delitos sexuales y su denuncia. Margarita Argott, coordinadora de Género y Sociedad del Instituto de las Mujeres del Distrito Federal, explica cuáles han sido hasta ahora los resultados y los obstáculos en su implementación.

POR SONIA TESSA

Viajemos Seguras se llama el programa que el gobierno del Distrito Federal de México puso en práctica hace dos años en el sistema de transporte público de esa ciudad que no es tan enorme como su población. Allí viven más de ocho millones de personas pero transitan más de 15 millones diariamente. Sólo en el metro, cada día pasan cinco millones de personas, prácticamente un mundo. En sólo un año, el 2008, el programa atendió 314 denuncias, 291 por abuso sexual y 23 por otros tipos de violencia. En el 2009, hasta el 5 de junio, habían recibido 427 denuncias. "Lo único que podemos decir es que no aumentan los casos de abuso sexual, lo que aumenta es la decisión de las mujeres por denunciar", indicó Margarita Argott, coordinadora de Género y Sociedad del Instituto de las Mujeres del Distrito Federal de México. Para la funcionaria, hay un punto crucial: "Durante todo el programa fuimos ganando la pelea para el reconocimiento de lo que es un delito sexual". El primer obstáculo es, justamente, el más difícil de sortear. "Es cultural que la gente piense que puede tocar tu cuerpo por el hecho de salir a la calle, simplemente, porque tú eres propiedad de todo mundo. Esa cultura se tiene que revertir de manera tajante", consideró Argott.

La funcionaria forma parte del gobierno del Partido de la Revolución Democrática de México, que lleva tres períodos al frente del DF. De tinte progresista, el PRD avanzó hace dos años en la legalización del aborto y generó una reacción conservadora en el resto del país. La complejidad política está dada porque el Partido Revolucionario Institucional, que estuvo 70 años en el gobierno nacional, tiene a su cargo el Estado de México, que geográficamente rodea a la ciudad. En tanto, el Partido de Acción Nacional, de Felipe Calderón, gobierna la administración federal. De esas colisiones entre proyectos nace gran número de dificultades en la implementación de políticas metropolitanas. Por ejemplo, "de las atenciones en Viajemos Seguras, la mayoría de la población que atendemos, sea víctima o responsable, trabajan, estudian o hacen cosas en el Distrito Federal, pero viven en el Estado de México".

El programa parte de una decisión política, que es penalizar el abuso sexual. De hecho, la ley de erradicación y prevención de la violencia hacia las mujeres del DF establece "obligatoriedad al sistema de transporte de colectivo para prevenir, atender y sancionar la violencia que se cometa dentro del transporte". En el inicio, está claro que "el abuso sexual es otro de los delitos contra las mujeres que más impunemente suceden", señaló Argott. Entonces, el primer paso es que se trata de "un delito reconocido en el Código Penal del Distrito Federal que alcanza la pena de cárcel. Si te lo cometen en un transporte público es agravado, y no alcanzas la libertad. Pues, te vas a la cárcel de 4 a 6 años". La sanción se debe a que "el abuso sexual no se da en la masa en el transporte de colectivo, pero es un caldo de cultivo para que se puedan generar acciones más impunes, porque la gente va apretada, porque todo el mundo va y viene", indicó la funcionaria. Y consideró que el término "tocamientos", que es el que se utiliza en la jerga judicial, "es una palabra muy elegante para hablar de lo que está sucediendo en general".

El programa tiene toda la complejidad de una iniciativa que incluye tres medios de transporte diferentes: el metro (los subtes), el sistema terrestre, cuyas unidades llaman "camioncitos" y son el equivalente a nuestros ómnibus, y el tercero, el metrobus, que consta de grandes vehículos para recorrer la ciudad de norte a sur y de este a oeste en apenas 20 minutos. Además, las acciones también son complejas. Las hay de prevención, de atención y de procuración de Justicia, todo diseñado con la participación de la sociedad civil, a partir del Consejo Ciudadano de Seguridad Pública. La prevención incluye la capacitación al personal involucrado en la atención al público. "Los capacitamos y difundimos sobre qué es el abuso sexual, porque mucha gente lo confunde con violación, y en realidad es otro delito, tan delito como la violación. Algunos lo consideran menos grave, pero no es así", afirmó Argott.

La iniciativa se implementó hace dos años, y desde hace un año se despliegan todas sus acciones. En cuanto a las prácticas preventivas, se crearon las unidades de transporte especiales para mujeres, llamadas Atenea, que circulan en los horarios pico, de 6.30 a 10 y de 18.30 a 21. "Tienen un color especial, tienen el logo de Atenea griega y dicen sólo para damas. Ya los he regañado, porque tienen que decir sólo para mujeres", se ríe la funcionaria, que parece de armas llevar. "Estos camiones están atascados en horas pico. Al principio circulaban todo el día, pero fuera de las horas pico ya iban vacíos", señaló. Además, en el metrobus, también se produjo una división para mejorar la seguridad de las mujeres. "En uno de los vagones, que son muy grandes, van puros hombres, y en el otro las mujeres y los discapacitados. Allí ha habido reacción de los hombres, así que estamos diseñando un programa, ya que no hay posibilidad de destinar policías especiales para todo", expresó Argott. Esa separación se implementaba desde hace años en el metro, pero se amplió al doble de estaciones. Ahora son 104, es decir que se realiza en casi to-

FOTO: ALBERTO GENTILCORE



das las líneas de metro.

Pero al mismo tiempo de la prevención, el programa plantea la atención a las víctimas. "Ahí entran los módulos que se instalaron en cinco estaciones del metro. Tres de ellas, Hidalgo, Pino Suárez y Balderas, son aquellas en las confluyen la mayoría de las líneas, y las otras dos están en los lugares donde se da la conexión con el estado de México, en Pantitlán e Indios Verdes", detalló la funcionaria, que agregó: "Estos módulos tienen un modelo de atención para casos de abuso sexual que abarca desde el momento que se pide el auxilio por la policía, con la primera acción básica que es la separación inmediata del responsable para evitar cualquier tipo de consecución de la violencia". A esos refugios puede dirigirse la víctima, que encontrará allí contención y acompañamiento. "Hay una primera intervención en crisis, a cargo de abogadas y psicólogas, así como la asesoría jurídica sobre sus derechos, para que se sientan en confianza de presentar una denuncia. Y si se deciden a hacerlo, se garantiza el acompañamiento durante todo el proceso jurídico." A la hora de hacer cifras, Argott subraya que en un año hubo un aumento significativo de mujeres que se decidieron a ir a la Justicia. Y muestra que el año pasado hubo 292 mujeres y 22 hombres víctimas de abuso sexual cometidos por hombres en el sistema de transporte público, en un rango de edad de las víctimas de 10 a 68 años. "De todas ellas, 195 presentaron denuncias judiciales, el 50 por ciento de los casos, y el resto se quedó en denuncia ciudadana", indicó. Y agrega conmovida: "Este año ha cambiado un poco el rango de edad porque se nos acaba de presentar un caso de abuso sexual contra una beba. Entonces, desafortunadamente tuvimos que bajar el rango de edad a los dos años".

Para Argott, un paso fundamental en la conquista de los derechos de las mujeres es la transformación en la procuración de Justicia y atribuye el mérito, sobre todo, a la fiscal central para investigaciones de delitos sexuales en la Ciudad de México, Juana Camila Bautista Rebollar. "Llevamos 47 violadores sexuales atrapados, porque se está perfeccionando todo el sistema de procuración", enfatizó la funcionaria del Distrito Federal, orgullosa. "Lo más difícil siempre ha sido, en cualquier lado, perseguir a un violador. Nunca se encuentran los violadores, desaparecen. Y el DF está afinando tanto sus estrategias de persecución del delito que está encontrando a los violadores seriales, por ejemplo los que actúan en taxis", abundó. Es que el taxi es un sitio peligroso para las ciudadanas del DF. "Es preocupante que haya violaciones en los taxis, y también en la calle. Sólo el año pasado se levantaron 870 denuncias, y son de las mujeres que llegaron a hacerlas", puntualizó. Pero también destacó que "hay hombres que han violado durante muchísimos años, a los que nunca se había atrapado, y hoy los están pescando. Eso es porque nunca se había establecido un sistema de detección específico, como se puede hacer con cualquier otro delito, pero creo que en muchos países no hay voluntad para hacerlo. En el Distrito Federal por primera vez se está haciendo."

La funcionaria estuvo en Rosario en el marco del seminario internacional Espacios Públicos, Convivencia Ciudadana y Seguridad, organizado en el marco del programa Ciudades Sin Violencia hacia Las Mujeres: Ciudades Seguras para Tod@s", que desarrollan el Fondo para el desarrollo de las Mujeres de Naciones Unidas, Unifem, la Red Mujer y Hábitat y AECID en tres ciudades de América latina: Bogotá, Santiago de Chile y Rosario. ♥

El acceso al aborto después de la despenalización

POR S. T.

El Distrito Federal de México despenalizó el aborto hace dos años. Pero ese avance en los derechos reproductivos no dejó impertérritos a los sectores conservadores, decididos a impedir que el "mal ejemplo" se expanda a otros lugares del país. "Tenemos muy malas noticias. Como el DF es lo más impactante, lo que hicieron inmediatamente los sectores conservadores fue conseguir que se lograran modificaciones constitucionales en contra de este avance en 14 entidades (provincias) de las 32 que tiene México. Estamos hablando de un gobierno de derecha, que es el que tenemos actualmente en el país, y ahí se ve la influencia", expresa con cierta amargura Margarita Argott, del Instituto de las Mujeres de la capital mexicana. Así, las 14 constituciones cuentan con un artículo tercero que establece el "derecho a la vida desde la concepción". Tampoco las organizaciones de mujeres se quedaron quietas. "Ahorita mismo las mujeres se están amparando, porque ese artículo es inconstitucional, va en contra de la Constitución Nacional, habrá que ver cómo resuelven los jueces", apuntó la funcionaria.

Sobre la fortaleza del derecho al aborto en el DF, Argott aseguró que goza de buena salud. "No está en riesgo, los apabullamos. Porque no pudieron en el DF tomaron esta estrategia", afirmó.

Sobre la puesta en práctica de la despenalización, relató que "fue un acuerdo, porque simplemente se establecen las medidas por las cuales no es penalizado el aborto, sustentado en la propia Constitución mexicana, por el derecho de las mujeres a decidir. Entonces, se establece todo un sistema de salud para la atención de las mujeres, con cinco centros específicos y la obligación de atención en cualquier hospital". Hasta junio, se habían resuelto más de 1300 solicitudes favorablemente. "La mayoría de las interrupciones de embarazo fueron por aspiración, que es muy importante, porque es un sistema inocuo para las mujeres en el que no existe ningún tipo de complicación. Ha habido muy pocos raspados, porque las mujeres llegaron con una serie de complicaciones o necesitaban un procedimiento más avanzado", apuntó la funcionaria.

La experiencia también desmontó el argumento de que irían mujeres de todo el país hacia el DF para interrumpir sus embarazos. "No ocurrió así por dos razones. Primero, porque las mujeres que tienen dinero siempre han abortado en otros países, han ido a otro lado o lo han hecho en lugares particulares. Y las mujeres pobres no se van a estar transportando de un lugar para el otro, porque requieren ejercer el derecho en sus propias entidades. De todos modos, en el DF el derecho no se les niega". ♥



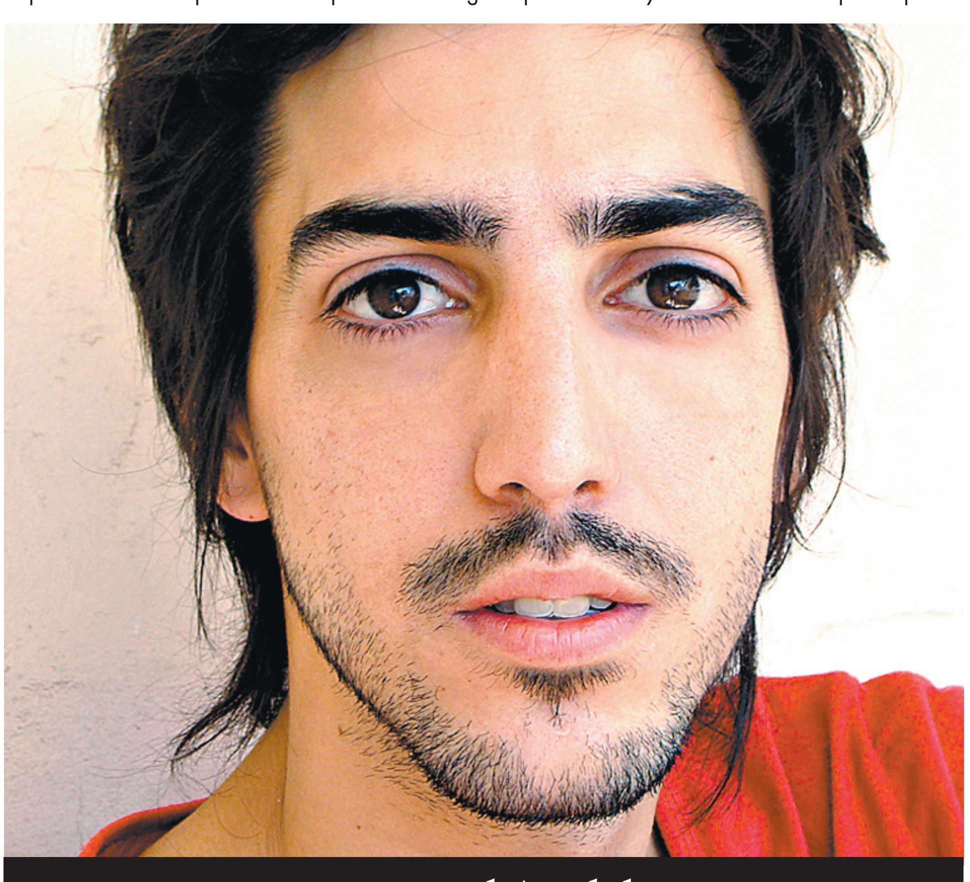
Sin documentos

POR JUANA MENNA

A Marta, de 51 años, le causó gracia cuando Jorge, al otro lado de la pantalla, escribió: “Vivo con mi mamá y mi papá”. Y agregó: “Este año, mi hermana se mudó así que ahora estoy solo”. “Era hora”, tipeó Marta. Del otro lado, Jorge puso un emoticón que se sonrojaba. Ella comenzó a pensar que algo andaba mal. A los 50, un hombre no puede vivir con la madre, sonrojarse como un chico, enviar un emoticón estúpido por chat. Por las dudas, siguió indagando. “Mi papá está enfermo así que trabajo en una estación de servicio”, dijo Jorge. “¿Mantenés a tu mamá?”, preguntó ella. “No, ella trabaja”, explicó el otro. “Qué espíritu”, se admiró Marta mientras pensaba en una señora de ochenta años. “Tuve que dejar la facultad. Estudiaba abogacía”, contó Jorge. Marta miró la pantalla con desconcierto. El cursor titilaba. Ella preguntó: “Jorge, ¿cuántos años tenés?”. “25”, escribió él. Y a Marta le entró un ataque de risa.
“Yo pensé que él era un Jorge que me había dejado mensajes en un sitio donde entraba a chatear. Ese Jorge tenía 50. Además, ‘Jorge’ es nombre de grande. Pero resultó que éste era otro”, cuenta Marta mientras peina su pelo dorado y largo con los dedos. El Jorge de 25 no se inhibió cuando ella le dijo “criatura” con displicencia. “Te quiero comer la boca”, se envalentonó él. A los pocos días, acordaron una cita que empezó en una confitería de Belgrano y terminó en un hotel por horas. Después del encuentro, Marta evocó a su tía María Isaura. En 1957, la tía se reveló contra su padre, que le había ahuyentado todos los candidatos porque quería que su única hija mujer lo cuidara cuando él fuera viejo. A los 40, ella decidió volver a tomar sus estudios de canto. Ahí conoció a José Adolfo, un jovencito de 20 que la llevó al altar pero no pudo firmar el acta de bodas por ser menor de edad. Cuando Isaura llegó a los 70, tuvo los primeros síntomas de Alzheimer. José se suicidó. En una carta de despedida dejó escrito “No quiero verla morir”.
“Muy romántico el tío, pero a los parientes que cuidaron de Isa les hubiera venido mejor vivo que muerto”, opina Marta. Sus encuentros con Jorge se prolongaron entre 2004 y 2008. Eran, según Marta, de una domesticidad ardiente y clandestina: ella le servía mates en bata porque en general él la visitaba de mañana ya que trabajaba por la noche.
Nunca se mostraron juntos en la calle. Luego Jorge dejó de dar señales. A fin de año le envió una ecard con un Papá Noel que agitaba con insistencia una campanita dorada. “Lo mejor para vos. Tengo novia y nos vamos a casar”, decía la carta. Hubo un enojo inicial. Ahora cada tanto, Jorge se deja caer por casa de Marta. Pero ya no es el único.
“Algunas amigas se escandalizaron cuando supieron del romance. Otras me dijeron que era una ídola. Puse una foto que nos sacamos en el escritorio de mi trabajo. Un compañero preguntó si era mi hijo y yo le dije que no, que era mi amante. Se quedó mudo”, cuenta Marta. Confiesa que para Jorge, la edad se transformó en un problema no por él sino por su entorno. Pero ella es una mujer soltera que no tiene que rendirle cuentas a nadie ni de la gente que invita a su cama ni de quién se enamora y que tampoco anda pidiendo DNI.
Marta se envalentona al decir eso último. Pero por estos días, agrega, no está muy segura de que el amor no sea una estrategia de marketing para consumidores por debajo de los 40. No sabe si lo que viene luego no será una lucha a brazo partido contra la soledad, contra el paso del tiempo. Y piensa en su última cita fallida con un joven dentista de casi 60, que apenas la vio le dijo que él quería ser padre y que ella daba bien por sus ojos verdes, que si todavía le venía.

¿?¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust * ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Emanuel Zaldúa

Si fuera vagina sería la de...
alguien que tenga otra vagina dentro de su vagina.

Si fuera pene sería el de...
el David

Ojalá se inventaran los preservativos de...
unos que traigan una especie de push up para penes

Si mi cama hablara diría...
¡me duelen tus huesitos!

Quisiera tener dos...
narices (¡y que alguna de las dos funcione bien!)

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
de limpiarlo, no quiero que nadie lo use, no quiero usarlo y quiero que se mantenga impoluto por mucho tiempo

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Mmmhhh, aaaaaah, ¡dale dale!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Jesica Rabbit con Bety Boop

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
No me haría un agujero nuevo

¿Cuántos son multitud?
Tres

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
El mal olor

¿Cuál es su posición favorita?
Una en la que estemos cómodos los dos

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Un cosito chino que viene adentro de una especie de latita de azafrán, tiene olor a mentol ¡y sirve para abrir la mente!

¿Cómo le hace saber que es “ahí”?
“Ahí” se mueve de sitio, es la otra persona la que me hace saber a mí dónde está

¿Cuándo miente?
Cuando tengo miedo

El tamaño no le importa salvo que...
no me importa

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Un teatro (pero lo voy a tener)

Tiene que durar más que... pero menos que...
¡pucha! ¡Lo que aguante el cuerpo!

Emanuel Zaldúa es dramaturgo y director teatral. Su última obra, *Es otoño, es domingo, es de noche*, anima al espectador a meterse en momentos privados de gente común atravesando historias que empiezan o terminan, “como recortes de la vida misma”, advierte su autor. (Domingos a las 21. Espacio Cultural Pata de Ganso. Pasaje Zelaya 3122.)

